



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ESPECIALIDAD EN GÉNERO, VIOLENCIA Y
POLÍTICAS PÚBLICAS



TÍTULO DEL PROYECTO TERMINAL:

**PLAN DE ACCIÓN PARA PROMOVER LA INCLUSIÓN Y LA
IGUALDAD DE LAS MADRES UNIVERSITARIAS DE NIVEL
LICENCIATURA EN LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO
DE MÉXICO.**

QUE PARA OBTENER EL DIPLOMA DE **ESPECIALISTA EN
GÉNERO, VIOLENCIA Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

PRESENTA

L. BRENDA AMAYRANI ESTHER ÁLVAREZ MEJÍA

TUTORA ACADÉMICA

MTRA. ALICIA SARMIENTO VELÁSQUEZ

TUTORA ADJUNTA

MTRA. MARÍA BELÉN HERRERO MARTÍN

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO

6 DE DICIEMBRE 2024

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	3
1. Planteamiento del problema con perspectiva de género.....	6
1.1 Objetivos del proyecto terminal	18
Objetivo General:	19
Objetivos Específicos	19
1.2 Justificación	19
2. Marco conceptual	23
2.1. Discusiones en torno al concepto de maternidad.....	23
2.2 Maternidad y desigualdades de género	34
2.3 Maternidades universitarias, inclusión e igualdad.....	44
3. Diagnóstico.....	55
3.1 Estrategia metodológica	55
3.1.1 Delimitación espaciotemporal	57
3.1.2. Población Objetivo.....	59
3.1.3 Técnicas de Recolección de Información:.....	59
3.2 Resultados.....	61
3.2.1 Datos demográficos.....	62
3.2.2 Barreras identificadas	65
3.2.3 Intervenciones y propuestas identificadas por las participantes	81
4. Propuesta de intervención.....	88
4.1 Alineación de la propuesta de intervención con los objetivos institucionales del Plan Rector de Desarrollo Institucional 2021-2025	90
4.2 Plan de Acción	93
A) Políticas de conciliación	94
B) Infraestructura de apoyo	95
C) Programas de sensibilización	97
4.3 Hoja de ruta	98
4.4 Indicadores de monitoreo y seguimiento.....	100
4.5 Intervención Feminista: "Escribir para Resistir: Narrativas de Maternidad Universitaria".....	104
Conclusiones	107
Referencias Bibliográficas	110

Resumen

Este proyecto analiza las barreras y desigualdades que enfrentan las madres universitarias de nivel licenciatura en la Universidad Autónoma del Estado de México. Históricamente, la maternidad ha sido considerada como el objetivo central en la vida de las mujeres y, aunque hoy en día se cuestionan estas ideas, sigue estando sujeta a roles de género que limitan su autonomía. No obstante, las mujeres que estudian y son madres desafían estas expectativas al conciliar su proyecto académico con la crianza, enfrentando barreras estructurales, culturales y académicas en su trayectoria universitaria.

El trabajo incluye un diagnóstico que identifica las principales problemáticas, como la falta de políticas de conciliación y apoyo institucional, y desarrolla una propuesta de intervención alineada con el Plan Rector de Desarrollo Institucional 2021-2025. Esta propuesta promueve la inclusión a través de políticas de conciliación, mejoras en infraestructura y programas de sensibilización, buscando transformar la universidad en un espacio accesible e igualitario para las madres universitarias.

Introducción

La maternidad durante mucho tiempo ha sido considerada como el propósito más valioso en la vida de las mujeres, centrándose únicamente en la capacidad de reproducirse. Sin embargo, hoy en día podemos analizar de manera crítica la maternidad entendiéndola como una construcción social, que se encuentra profundamente permeada de estereotipos y roles de género. Estos roles han encerrado a las mujeres a perseguir el deseo de ser madres como mayor aspiración y único proyecto personal, limitando su experiencia a una sola manera de vivirla, entregadas, obedientes y sumisas. Como consecuencia, las mujeres que son madres se ven presionadas a dedicar la mayor parte de su tiempo exclusivamente

a la crianza y al trabajo doméstico, sacrificando incluso su autocuidado y limitando también su capacidad para decidir querer ser o hacer otros proyectos tanto académicos, laborales o recreativos.

Si bien hemos avanzado en las discusiones sobre la maternidad y la experiencia de ser madre en la actualidad, sólo podemos conocerla realmente escuchando a quienes están viviendo esta etapa. Así, reconocemos que la maternidad se experimenta de maneras muy diversas, ya que se encuentra atravesada por características contextuales de quienes la viven, como el estado civil, el contexto sociocultural, la etnia, el nivel económico, la orientación sexual, la edad, entre otros elementos. Estos factores enriquecen y transforman la experiencia de la maternidad, haciéndola única y percibida de manera diferente en cada persona.

En este proyecto, analizamos la experiencia de la maternidad vivida por mujeres que estudian una licenciatura. Estas mujeres, que asumen simultáneamente los roles de madre y estudiante universitaria, desafían de manera implícita las expectativas tradicionales sobre la maternidad, cuestionando la creencia de que el rol de madre debe de vivirse de manera exclusiva. Aunque cada una tiene una experiencia única, el continuar con sus estudios les da un elemento en común; el deseo de concretar su proyecto académico y profesional. Se ha demostrado que contar con estudios profesionales brinda mayores oportunidades de desarrollo, el poder gozar de otros derechos fundamentales y probabilidades de alcanzar mejores condiciones de trabajo. Sin embargo, conciliar la maternidad con la vida universitaria puede resultar agotador debido a las barreras de género, estructurales, culturales, académicas y económicas que enfrentan en su paso por la universidad.

La universidad, en sus inicios, no fue concebida como un espacio inclusivo, ya que la educación superior estaba reservada para unos pocos, principalmente hombres. Hoy en día, las mujeres ocupamos espacios que históricamente se consideraron ajenos a nosotras. Es así como actualmente, más de la mitad de la matrícula de nivel licenciatura en la UAEMex está compuesta por mujeres. No obstante, nuestro

ingreso no implica que el entorno universitario sea plenamente accesible para todas. Nuestra presencia ha evidenciado las barreras estructurales que persisten en estos espacios, los cuales pueden volverse hostiles para quienes tienen experiencias de vida distintas a las que se esperan, como lo son las mujeres que maternan.

Es necesario que la universidad se convierta en un espacio que no excluya a las y los estudiantes por sus condiciones particulares, sino que promueva una comunidad sensible a la diversidad, donde se valore y respete la diferencia. Un lugar donde la comunidad estudiantil se sienta valorada y tomada en cuenta; que los espacios y planes de estudio sean adecuados y accesibles para todas las y los estudiantes. Para las madres universitarias, es crucial reconocer su presencia como parte de la comunidad estudiantil y realizar las intervenciones necesarias para garantizarles igualdad de oportunidades para permanecer y egresar de la licenciatura, frente a sus compañeras y compañeros sin crianza.

Por lo tanto, este proyecto tiene como objetivo identificar las barreras y desigualdades que enfrentan las madres universitarias de nivel licenciatura en la Universidad Autónoma del Estado de México. A partir de este diagnóstico, se busca diseñar un plan de acción que promueva la inclusión y la igualdad en la universidad, para generar un entorno académico más accesible e igualitario. Este plan pretende reducir las barreras que limitan la permanencia y el egreso de las madres universitarias, colocándolas en igualdad de oportunidades con el resto de la comunidad estudiantil.

El trabajo se estructura en cuatro apartados. El primero presenta el planteamiento del problema desde una perspectiva de género, abordando cómo las barreras académicas afectan de manera diferenciada a las madres universitarias en su paso por la licenciatura; en este apartado también se exponen los objetivos del proyecto. El segundo apartado desarrolla el marco conceptual, explorando discusiones clave en torno al concepto de maternidad, destacando cómo ha sido construida socialmente y cómo se interseca con las desigualdades de género. Asimismo,

explora las maternidades universitarias, resaltando su papel central en los debates sobre inclusión e igualdad dentro del ámbito educativo.

En el tercer apartado se presenta el diagnóstico realizado, que incluye la estrategia metodológica empleada. A través de estos métodos, se identificaron las principales barreras que enfrentan algunas madres universitarias de la UAEMex, desde la falta de políticas de conciliación hasta las limitaciones en infraestructura y apoyo institucional. Estos hallazgos permiten comprender la magnitud del problema y fundamentar la propuesta de intervención. Finalmente, el cuarto apartado está dedicado a la propuesta de intervención, que incluye un plan de acción alineado con los objetivos del Plan Rector de Desarrollo Institucional 2021-2025. Este plan propone políticas de conciliación que permitan equilibrar la vida académica y la maternidad, mejoras en la infraestructura para brindar apoyo directo a las madres estudiantes, y programas de sensibilización que fomenten una cultura de respeto y comprensión hacia las diversidades dentro de la universidad. Además, se incluye una hoja de ruta con indicadores para el monitoreo y seguimiento de las acciones planteadas, asegurando la sostenibilidad de las intervenciones propuestas.

En conjunto, este trabajo busca sentar las bases para transformar a la universidad en un espacio verdaderamente inclusivo e igualitario, en el que las madres universitarias puedan desarrollarse plenamente como estudiantes, madres y profesionales en formación, sin que la maternidad represente una barrera para alcanzar sus objetivos académicos.

1. Planteamiento del problema con perspectiva de género

La maternidad ha sido definida y analizada desde múltiples perspectivas, como la antropológica, sociológica y filosófica, las cuales han hecho énfasis en su complejidad, en tanto como una construcción cultural, histórica y social. No fue hasta que, gracias a la teoría feminista, se comienza a cuestionar y discutir abiertamente la maternidad desde el punto de vista de quienes la viven: las mujeres

que son madres El feminismo, refiriéndonos a este como movimiento teórico, permitió observar diversas creencias y perspectivas sobre la maternidad, llevando a cuestionar su significado para las mujeres y dejando de verla como único proyecto de vida.

Teóricas como Sherry Ortner (1974) y Nancy Chodorow (1978) proporcionaron importantes contribuciones al análisis de la maternidad. Ortner (1974) planteó que la capacidad reproductiva de las mujeres y la construcción social de la maternidad han permitido configurar un imaginario social basado en una serie de dicotomías jerárquicas, donde las mujeres se asocian con la naturaleza y los hombres con la cultura. Esta dicotomía, entre otras, fundamenta una estructura de género desigual. Chodorow (1978) por su parte, analizó cómo la maternidad se reproduce culturalmente en la perpetuación de roles de género. Argumentó que el proceso de socialización y la estructura familiar juegan un papel crucial en la transmisión de expectativas y comportamientos de género, perpetuando la idea de la maternidad como una función esencialmente femenina.

Para ambas, la maternidad no sólo es una experiencia biológica, sino también un constructo social que está impregnado de significados y expectativas de género, que influyen en las percepciones y vivencias en torno a la maternidad. En ese sentido, destacan la importancia de analizar las experiencias de las mujeres desde una perspectiva que considere tanto los aspectos individuales como los contextos sociales y culturales en los que se desarrollan. Por tanto, y siguiendo a Zicavo (2013: 3) “La construcción sociocultural de la maternidad y las prácticas asociadas a ella se comprenden dentro del marco discursivo del sistema sexo-género, en tanto las diferencias sexuales son significadas socialmente”

Una de las posturas más influyentes fue la de Simone de Beauvoir (1949), quien criticó fuertemente la identificación de lo femenino con la maternidad. Argumentó que esta asociación limitaba a las mujeres a un único rol social, impidiéndoles participar plenamente en la vida pública.

Así, De Beauvoir, junto a otras feministas de su época, destacaron que la sociedad patriarcal utilizaba la maternidad como un medio para mantener a las mujeres en una posición subordinada, sugiriendo que esta limitación era una construcción social más que una condición natural. Por lo tanto, abogaron por una reevaluación de los roles de género, promoviendo la idea de que las mujeres deberían tener la libertad de elegir sus propios caminos de realización, más allá de los mandatos tradicionales de la maternidad.

La reproducción social de la maternidad se ha asumido históricamente como una responsabilidad femenina, sobrecargada de significados sociales y simbólicos, perpetuando la disparidad de género, donde las mujeres, y en particular las madres, deben lidiar con la presión de cumplir con las demandas del cuidado infantil y el trabajo doméstico. La carga desproporcionada generada a partir de estas creencias afecta el bienestar emocional y físico de las mujeres y limita sus oportunidades de desarrollo personal y profesional. (Palomar, 2004)

Aunado a ello, la idealización de la maternidad como el destino natural y principal de las mujeres restringe su potencial para realizarse en otros ámbitos, como el profesional, el educativo y el personal (Zicavo, 2013). La expectativa social de que las mujeres sean las principales cuidadoras y responsables del hogar crea barreras significativas para su participación plena en la educación, el trabajo y otras áreas de la vida pública. Además, la falta de reconocimiento y valoración del trabajo doméstico y de cuidado como una contribución esencial a la sociedad refuerza la subordinación de las mujeres y mantiene la desigualdad de género.

En México, la figura de la madre es altamente enaltecida, siendo percibida como merecedora de respeto y veneración. Esta percepción se encuentra profundamente arraigada en la cultura, donde se le atribuyen cualidades de sacrificio, abnegación y dedicación exclusiva a la familia. Marta Lamas, una reconocida antropóloga y feminista mexicana, ha abordado el mito de la “madrecita santa” a través del análisis

de la relación entre las virtudes de la Virgen de Guadalupe y las virtudes atribuidas a la madre mexicana. Sostiene que “el mito de la madre es el mito de la omnipotencia materna surgida del amor incondicional, de la abnegación absoluta y del sacrificio” (1995: 174). Esta cita refleja cómo la cultura mexicana idealiza a la madre, asignándole un rol casi sagrado y omnipotente, basado en un amor y una entrega totales.

En el mismo sentido, Gutiérrez (2010: 51) habla de cómo la cultura mexicana espera que las madres cumplan con el rol biológico de la maternidad, y con un rol social y moral, inculcando valores y comportamientos aceptables en sus hijos e hijas. En su análisis, señala que "la madre tendría un papel preponderante no sólo como reproductora de su prole, sino también como la encargada de educar a los suyos entregándose a su cuidado de manera incondicional". Esta idealización cultural crea expectativas sociales rígidas sobre el rol de la mujer como madre, y perpetúa la desigualdad de género al relegar a las mujeres a un ámbito doméstico y subordinado.

A propósito de la conmemoración del Día de la Madre en México (10 de mayo) el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2024) comparte datos que reflejan la realidad sociodemográfica de la maternidad en México, de acuerdo con estadísticas extraídas de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), cuarto trimestre de 2023, y de la Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados (ENASIC, 2022). Los datos disponibles muestran que siete de cada diez mujeres de 15 años y más (38,459,122) son madres; el 6.0 % de las adolescentes de 15 a 19 años y el 44.9% de las jóvenes de 20 a 29 años habían tenido una hija o hijo.

La alta proporción de madres adolescentes y jóvenes indica que muchas mujeres se convierten en madres a edades relativamente tempranas, lo cual puede tener importantes implicaciones para su educación y desarrollo profesional. Los datos en relación con los niveles de escolaridad muestran que casi la mitad de las madres de

15 a 24 años (48.1%) cuenta con secundaria completa, mientras que el 15.9% con primaria completa y el 3.1% tenía primaria incompleta. Sólo el 32.8% cuenta con educación media superior o superior. Estos datos reflejan las significativas barreras educativas que la maternidad impone a las trayectorias educativas de las mujeres. La alta proporción de madres con solo educación secundaria completa sugiere que la maternidad puede interrumpir o limitar la continuación de sus estudios. Esto se evidencia aún más por el menor porcentaje de madres que logran alcanzar niveles de educación media superior o superior.

Siendo la maternidad una realidad prevalente entre las jóvenes mexicanas, entendemos que las madres a menudo combinan esta experiencia con otras ocupaciones. Los datos nos permiten identificar que el 6.7% de las madres entre 15 y 24 años combinan la crianza de las hijas e hijos con actividades académicas (INEGI, 2024). Muchas de estas mujeres están cursando estudios de nivel medio superior, licenciatura, o incluso estudios de posgrado, y/o desarrollándose profesionalmente cuando se convierten en madres.

En México, según datos del Explorador de Datos del Estudio Comparativo de Universidades Mexicanas (ExECUM3), en 2022 hubo una matrícula total de 4,592,706 estudiantes de licenciatura, de los cuales 2,470,050 son mujeres, representando el 53.8 % del total de la matrícula. De este total de estudiantes, 2,976,957 se encuentran en universidades públicas, que comprenden el 64.8 % de la matrícula en estudios de licenciatura. Estos datos evidencian que las universidades están siendo cada vez más ocupadas por mujeres y que la universidad pública juega un papel determinante en que las mujeres puedan acceder a estos espacios. La presencia creciente de las mujeres en el espacio público, que históricamente se consideraba exclusivo de los hombres, es evidente en las escuelas, universidades, lugares de trabajo y espacios de toma de decisiones. Esta participación en diversos ámbitos muestra que las mujeres están redefiniendo los roles tradicionales, evidenciando que las mujeres pueden

plantearse proyectos personales alternativos, como el desarrollo académico y profesional.

Según la ENASIC 2022, 31.7 millones de personas de 15 años y más brindaron cuidados a integrantes de su hogar o de otros hogares. De esta población, el 75.1 % eran mujeres, mientras que solo el 24.9 % eran hombres. Esta disparidad refleja una distribución desigual de las responsabilidades de cuidado, donde las mujeres asumen la mayor parte de este trabajo. Las mujeres que son cuidadoras principales dedicaron en promedio 38.9 horas a la semana a labores de cuidado, en comparación con los hombres cuidadores principales, quienes dedicaron un promedio de 30.6 horas a la semana. Esta diferencia en la carga de trabajo de cuidado subraya las expectativas de género tradicionales que aún prevalecen, asignando a las mujeres la mayor parte de las responsabilidades de cuidado.

El grupo con la mayor demanda de cuidados son las y los infantes de hasta 5 años, con un 99.0 % de atención. Por ende, si las mujeres se convierten en madres durante la licenciatura, esta será la edad predominante de sus hijos e hijas, seguido por las y los menores de 6 a 11 años (93.0 %), las y los adolescentes de 12 a 17 años (65.9 %). Además, la situación se agrava si consideramos la demanda de cuidados de personas con discapacidad o dependencia (61.5 %) y las personas adultas mayores (22.4 %). No obstante, los datos indican que la mayoría de la demanda de cuidados está dirigida hacia niñas y niños de 0 a 5 años, quienes requieren atención constante y significativa.

Ahora bien, en el contexto de las madres universitarias, los datos referidos se traducen en barreras significativas, ya que las largas horas dedicadas al cuidado interfieren con el tiempo disponible para estudiar, asistir a clases y participar en actividades académicas. Esta situación perpetúa las desigualdades de género en el ámbito educativo y profesional, limitando las oportunidades de desarrollo personal y profesional de las mujeres. Por lo tanto, se subraya la necesidad urgente de generar condiciones institucionales más igualitarias, en el acceso, en la

permanencia y el egreso de la licenciatura, visibilizando el impacto de la maternidad en las trayectorias académicas de las estudiantes.

Si bien los cuidados representan una desigualdad significativa para las mujeres, en el contexto universitario se enfrentan a otro tipo de barreras y desafíos que afectan profundamente su experiencia académica y personal.

Según una investigación realizada por Rodríguez, Millanes y Durand (2019), de nombre “Universidad y Maternidad” en la Universidad de Sonora, las madres universitarias viven la experiencia educativa de manera distinta a otros estudiantes que no tienen responsabilidades de crianza, lo que subraya la necesidad de reconocer la diversidad en las trayectorias estudiantiles. Estas mujeres enfrentan barreras considerables para equilibrar sus roles de madre y estudiante, especialmente en ausencia de apoyo de una pareja, haciendo que el respaldo familiar sea crucial. En temas de apoyos, las redes familiares y, en algunos casos, las becas y apoyos institucionales son fundamentales para que las madres universitarias puedan continuar con sus estudios.

Palomar (2009), en el estudio que realiza sobre Maternidad y Mundo Académico, identifica estas barreras como parte de la carga de la doble jornada, donde las mujeres deben combinar responsabilidades académicas y domésticas, lo que genera una sobrecarga de trabajo y estrés considerable. Esta afirmación se ve respaldada por los datos de las encuestas del INEGI sobre cuidados.

En el 2023, académicas de la Universidad de Guadalajara realizaron un análisis del perfil y los retos que enfrentan las mujeres estudiantes de un Centro Universitario de la Universidad de Guadalajara en el que describen una cuádruple jornada en las madres estudiantes, al dividir su tiempo entre actividades escolares, laborales, del hogar y maternas. Esta situación provoca cansancio físico y emocional significativo, afectando su capacidad para cumplir con sus compromisos en todas

estas áreas y generando sentimientos de culpa por no poder dar el 100% en ninguna área. (Arroyo de Anda et al., 2023).

Palomar (2009) menciona también cómo muchas universidades carecen de recursos específicos como guarderías y políticas flexibles que faciliten a las madres estudiantes el equilibrio entre sus responsabilidades académicas y maternas. Sin estos apoyos, las madres estudiantes se ven obligadas a manejar una carga desproporcionada de trabajo, lo que puede llevar a un bajo rendimiento escolar, inasistencias y, en muchos casos, deserción temporal o permanente.

Por su parte, al continuar con investigaciones en torno a las desigualdades que enfrentan las madres universitarias, Huerta (2015) en su trabajo “Joven, mamá y estudiante...” identifica una de las formas en que las madres universitarias son excluidas en la Universidad, y es ejercida a través de omisiones del propio espacio universitario. “Las madres universitarias enfrentan una invisibilidad institucional que resulta en una falta de reconocimiento y apoyo específico por parte de las universidades” (Huerta 2015) La falta de datos estadísticos sobre las estudiantes que son madres, perpetúa la desigualdad al simplemente no mencionarlas, las invisibiliza y esto se manifiesta en la ausencia de información sobre la presencia y necesidades de las madres estudiantes, lo cual se traduce, a la vez, en la falta de políticas institucionales adecuadas para generar condiciones igualitarias.

Adicionalmente, Huerta (2015) refiere que la discriminación y los estereotipos en el ámbito académico son de la misma manera barreras significativas. Las madres pueden enfrentar discriminación y prejuicios que afectan su autoestima y oportunidades de progreso, además de la estigmatización social que ve la maternidad como incompatible con la dedicación requerida en la academia. Además, cómo ya se ha expuesto, los mandatos y estereotipos culturales continúan imponiendo la expectativa de que las mujeres prioricen la maternidad y el cuidado del hogar sobre sus carreras profesionales. Esta presión cultural también aumenta los sentimientos de culpa en aquellas que intentan equilibrar sus responsabilidades.

En este sentido, y de acuerdo con Palomar (2009), podemos observar cómo las expectativas tradicionales en torno a la maternidad limitan la participación plena de las mujeres en el ámbito académico y/o profesional.

Arroyo de Anda et al. (2023) señala que las dificultades económicas representan una barrera constante para las madres universitarias. La falta de recursos financieros y la ausencia de servicios de cuidado infantil son obstáculos significativos que complican su capacidad para asistir y rendir adecuadamente en sus estudios. Las madres estudiantes a menudo tienen ingresos bajos o inestables y enfrentan costos adicionales relacionados con la crianza de sus hijos e hijas, lo que limita su capacidad para continuar su educación. Las dificultades financieras afectan su rendimiento académico e incrementan el riesgo de deserción, ya que las madres se ven obligadas a priorizar las necesidades inmediatas de sus familias sobre sus aspiraciones educativas.

Lo expuesto hasta este punto nos permite caracterizar algunas de las barreras que enfrentan las estudiantes que son madres en el ámbito universitario, las cuales se detallan a continuación:

Cuadro 1. Barreras identificadas que enfrentan las madres universitarias

Condiciones desiguales	Barreras que producen	Investigaciones previas
Doble Jornada: Combinan responsabilidades académicas y domésticas.	Sobrecarga de trabajo y estrés.	Palomar Vereá, C. (2009) 'Maternidad y mundo académico'
Falta de Apoyo Institucional: No hay recursos específicos como guarderías y políticas flexibles que faciliten a las madres estudiantes el equilibrio entre sus responsabilidades académicas y maternas.	Bajo rendimiento escolar. Inasistencias. Deserción temporal o permanente.	
Mandatos y Estereotipos Culturales:	Limita su participación plena en el ámbito académico y/o profesional.	

Priorizar la maternidad y el cuidado del hogar sobre sus carreras profesionales.		
Cuádruple Jornada: Dividen su tiempo entre actividades escolares, laborales, del hogar y maternas.	Provoca cansancio físico y emocional. Afecta su capacidad para cumplir con sus compromisos en todas estas áreas. Genera sentimientos de culpa.	Arroyo de Anda, J.G., Hernández Rodríguez, T.M., Hernández Willoughby, S., & Sepúlveda Ríos, I.J. (2023) Entre la maternidad y los estudios universitarios: un análisis del perfil y los retos que enfrentan las mujeres estudiantes de un Centro Universitario de la Universidad de Guadalajara.
Dificultades Económicas: Tienen ingresos bajos o inestables y enfrentan costos adicionales con la crianza de sus hijos e hijas.	Complican su capacidad para asistir y rendir adecuadamente en sus estudios. Incrementando el riesgo de deserción	
Invisibilidad Institucional: No hay datos estadísticos.	Falta de reconocimiento y apoyo específico por parte de las universidades. Perpetúa la desigualdad y la ausencia de políticas institucionales adecuadas para generar condiciones igualitarias	Huerta Mata, R. (2015) Joven, mamá y estudiante: identidad materna universitaria de "la madre soltera".
Discriminación y Estereotipos: La maternidad es incompatible con la dedicación requerida en la academia.	Afecta su autoestima y oportunidades de progreso. Aumenta los sentimientos de culpa.	

Fuente: Elaboración propia con base en la revisión realizada.

Como se observa, la maternidad es un factor determinante que influye en la decisión de las mujeres jóvenes sobre continuar o no con sus estudios y, en muchos casos, la permanencia en los estudios no es una opción. Las responsabilidades adicionales de cuidado infantil y trabajo doméstico pueden dificultar significativamente su desempeño académico y acceso a oportunidades educativas.

Las estudiantes de licenciatura que son madres tienen una experiencia educativa distinta a la de sus compañeras y compañeros que no realizan actividades de crianza. Esta diferencia se debe esencialmente a su condición de madres, ya que la maternidad está atravesada por roles de género y construcciones sociales que reproducen desigualdades en diversos ámbitos, como el universitario. Por lo tanto, las estudiantes de licenciatura de la Universidad Autónoma del Estado de México que son madres enfrentan necesidades diferenciadas y desafíos específicos para su permanencia y egreso de los estudios.

Por ende, cabe preguntarnos ¿Cuáles son las barreras que enfrentan las madres universitarias para permanecer y lograr el egreso de los estudios de licenciatura? ¿De qué manera estas barreras se encuentran atravesadas por roles de género y determinadas construcciones en torno a la maternidad? ¿Cuáles son las experiencias y percepciones de las estudiantes que son madres? ¿Qué estrategias de intervención pueden implementarse para promover la inclusión e igualdad de condiciones para las madres universitarias?

Por tanto, y a través de la realización del diagnóstico, buscamos aproximarnos a los desafíos específicos que enfrentan las madres universitarias estudiantes de licenciatura en la Universidad Autónoma del Estado de México (en adelante UAEMex), una institución que, aunque ha logrado avances en materia de inclusión, aún refleja barreras estructurales que dificultan la igualdad sustantiva en la comunidad universitaria. Este diagnóstico pretende identificar las barreras que inciden en la permanencia y el egreso de los estudios de este grupo, en especial en un entorno universitario que no tiene políticas institucionales diseñadas para atender las necesidades particulares de las madres universitarias.

Además, nos interesa analizar cómo esta ausencia de políticas reproduce desigualdades y estereotipos de género, limitando las oportunidades de desarrollo académico y profesional de estas estudiantes y perpetuando dinámicas de discriminación en los espacios académicos de la UAEMex.

En las universidades de México, la participación de las mujeres ha aumentado significativamente en las últimas décadas. Hoy en día, estas instituciones cuentan con una amplia presencia de mujeres que participan activamente como estudiantes, docentes, trabajadoras, administrativas y también ocupan puestos de dirección y toma de decisiones. No obstante, aunque este incremento representa un avance importante hacia la inclusión, su presencia en estos espacios no asegura que se les garanticen plenamente sus derechos educativos ni que estén exentas de enfrentar desigualdades específicas relacionadas con el hecho de ser mujer.

Los datos de la Agenda Estadística 2023 de la UAEMex subrayan la creciente participación de las mujeres en la educación a nivel licenciatura y reflejan una tendencia hacia la igualdad en el acceso a oportunidades educativas. Este avance en la representación femenina en la universidad es fundamental, ya que la educación es un derecho humano que debe ser garantizado y se considera una herramienta crucial para el empoderamiento de las mujeres.

Actualmente, la UAEMex no dispone de una beca específica para madres estudiantes de licenciatura. No obstante, en 2008 se instrumentó el Decreto por el que se creó la Beca del Gobierno Estatal "*Mónica Pretelini de Peña*" (en adelante, Beca Mónica Pretelini), cuyo objetivo era fomentar la continuación y culminación de estudios del alumnado inscrito en la modalidad presencial de los niveles Medio Superior y Superior que se encontraran en las siguientes condiciones: discapacidad; pertenencia a pueblos y comunidades indígenas; madres jóvenes; jóvenes embarazadas; jóvenes padres de familia y apoyo para guardería según su última convocatoria, dirigida a estudiantes.

Esta beca representó un avance significativo en el reconocimiento de la diversidad de experiencias presentes en la Universidad, al ofrecer un apoyo económico para facilitar la permanencia y el egreso de estudios. Pese a ello, dejó de existir en el año 2018. Según los datos proporcionados por el Departamento de Becas de la UAEMex

y la información publicada en las agendas estadísticas de la Secretaría de Planeación y Desarrollo Institucional de 2013 a 2017, anexo la siguiente tabla con la cantidad de becas otorgadas y la cantidad monetaria, expresada en miles de pesos destinados cada año.

Tabla 1: Cantidad de becas otorgadas bajo el programa de Becas Mónica Pretelini a madres y padres en los años 2013-2017.

Año	TIPO DE BECA Y NÚMERO DE BENEFICIARIOS					
	Apoyo para Guardería		Madres Jóvenes y Jóvenes Embarazadas		Jóvenes Padres de Familia	
	Hombres	Mujeres	Cantidad de beneficiarias	Miles de Pesos	Cantidad de beneficiarios	Miles de Pesos
2013	9	63	841		96	
2014	9	32	815	7,335	85	765
	369					
2015	8	23	637	4,968	66	508.8
	231.6					
2016	1	24	472	2,656.9	28	129.6
	145.2					
2017	3	16	381	2,011.8	24	107.4
	91.8					

Fuente: Elaboración propia con base en la Agenda Estadística 2013, Agenda Estadística 2014, Agenda Estadística 2015, Agenda Estadística 2016 y Agenda Estadística 2017.

Los datos muestran que el apoyo financiero a las madres y padres jóvenes, así como a las jóvenes embarazadas, fue decreciendo con los años, lo que refleja una disminución en el compromiso institucional hacia estas poblaciones. La mayor cantidad de apoyo en 2014 sugiere que hubo un intento inicial robusto para apoyar a estas estudiantes, pero la reducción en los años siguientes indica un retroceso.

1.1 Objetivos del proyecto terminal

Objetivo General:

Analizar las barreras y desigualdades que enfrentan las estudiantes de licenciatura que son madres en la Universidad Autónoma del Estado de México, para diseñar una propuesta de intervención orientada a atender sus necesidades y promover su permanencia y egreso de los estudios.

Objetivos Específicos

1. Conocer las barreras específicas que enfrentan las madres universitarias, estudiantes de licenciatura en la UAEMex.
2. Identificar áreas de oportunidad que permitan promover estrategias más inclusivas e igualitarias en los espacios universitarios.

1.2 Justificación

Las universidades no sólo son espacios de formación profesional, sino también de socialización y desarrollo personal. La existencia de brechas de género en los ámbitos universitarios es una realidad que requiere un abordaje innovador y efectivo para garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso a la educación superior y en la promoción de la carrera universitaria.

La importancia de desarrollar un proyecto de intervención que atienda las necesidades de las maternidades universitarias en la Universidad Autónoma del Estado de México resulta fundamental para garantizar su derecho a una educación más igualitaria y contribuir a disminuir las brechas de género al promover que las mujeres puedan desarrollar plenamente su potencial académico y profesional.

El reconocimiento de la diversidad de experiencias dentro del ámbito educativo son pasos esenciales para construir una sociedad más justa, equitativa e inclusiva, alineada con los principios de igualdad y no discriminación que sustentan tanto la legislación nacional como los compromisos internacionales de México. Al garantizar

que todas las mujeres, independientemente de su situación familiar, tengan acceso a una educación de calidad, se contribuye de manera significativa a la consecución de un futuro más justo para todas y todos.

La creación de políticas y programas tiene un impacto positivo que va más allá de las madres estudiantes individualmente, ya que contribuye significativamente al desarrollo de la comunidad universitaria y la sociedad en general. Al crear entornos más inclusivos y equitativos, se fomenta una mayor participación y contribución de todas las mujeres en el ámbito académico y profesional. Esta meta está alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas, en particular el ODS 4, que aboga por una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, y el ODS 5, que promueve la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas.

Además, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) establece un marco legal y normativo que promueve la igualdad de género y prohíbe cualquier forma de discriminación contra las mujeres. En particular, el artículo 10 de la CEDAW subraya la importancia de garantizar la igualdad de acceso a la educación para mujeres y hombres, asegurando condiciones equitativas en orientación profesional, acceso a estudios y obtención de diplomas, así como la eliminación de estereotipos en todos los niveles educativos. Asimismo, la CEDAW enfatiza la reducción de la tasa de abandono femenino de los estudios y la organización de programas para aquellas jóvenes y mujeres que hayan dejado los estudios prematuramente, así como el acceso al material informativo específico que contribuya a asegurar la salud y el bienestar de la familia, incluida la información y el asesoramiento sobre planificación familiar (CEDAW, 1979). En el contexto mexicano, este marco es crucial para justificar la implementación de políticas que promuevan la inclusión en las universidades, beneficiando específicamente a las madres estudiantes.

La Ley General de Educación establece un marco legal que promueve eliminar toda forma de discriminación y exclusión (LGE, Art. 7). Además, el Estado está obligado a prestar servicios educativos con equidad y excelencia, priorizando a aquellos que enfrentan situaciones de vulnerabilidad, incluyendo a las mujeres que son madres y estudiantes universitarias (LGE, Art. 8). Las autoridades educativas deben implementar políticas incluyentes y con perspectiva de género para facilitar la permanencia y avance académico de estas estudiantes, asegurando su derecho a la educación sin barreras (LGE, Art. 9). Asimismo, el derecho a la educación implica ofrecer las mismas oportunidades de aprendizaje y garantizar la permanencia y el egreso oportuno de todas las personas en el sistema educativo (LGE, Art. 5). Estas disposiciones respaldan la necesidad de implementar un proyecto de intervención que aborde las barreras específicas que enfrentan las madres estudiantes universitarias, promoviendo un entorno educativo inclusivo y equitativo. Además, la Ley General de Educación Superior promueve la celebración de convenios para estancias infantiles, lo cual facilita que las madres estudiantes continúen con sus estudios sin interrupciones (Artículo 9, Fracción IV). Estos instrumentos legales subrayan la importancia del respeto pleno a los derechos humanos de las mujeres, garantizando su acceso a una educación de calidad, así como la implementación de becas, apoyos económicos, programas y políticas que mitiguen las desventajas que enfrentan las estudiantes que son madres.

Desde un enfoque más integral, es fundamental desarrollar programas educativos que vayan más allá de la asistencia económica y promuevan una cultura de respeto y vida libre de violencia contra las mujeres. Estos programas deben fomentar la dignidad de las mujeres y reconocer la importancia de la responsabilidad compartida en la educación y el desarrollo de los hijos e hijas. Este enfoque es crucial en un contexto donde, según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), las mujeres aún enfrentan desafíos significativos en términos de igualdad de género tanto en el ámbito familiar como en la educación y en el mercado laboral.

El derecho a una educación inclusiva y equitativa está ampliamente respaldado por el Plan Rector de Desarrollo Institucional (2021-2025) de la Universidad Autónoma del Estado de México, que subraya la importancia de implementar políticas educativas inclusivas y garantizar que las estudiantes madres reciban el apoyo necesario para equilibrar sus responsabilidades académicas y familiares, promoviendo la igualdad de oportunidades y el empoderamiento de las mujeres. Es imperativo que la UAEMex adopte políticas proactivas y específicas que aborden las necesidades únicas de las estudiantes madres, garantizando la terminación académica de los estudios de licenciatura. Estas iniciativas también facilitan que más mujeres puedan alcanzar sus objetivos educativos y profesionales sin que la maternidad se convierta en una barrera insuperable.

El compromiso con estas políticas y programas reconoce también la invaluable contribución de las mujeres tanto en el hogar como en la academia y el mercado laboral. Implementar políticas y apoyos específicos contribuye significativamente a la creación de un entorno universitario que respete y valore la diversidad de experiencias y trayectorias de todas y todos sus estudiantes. Al hacerlo, se promueve un ambiente en el que la maternidad y la educación puedan coexistir de manera armoniosa, permitiendo que las mujeres desarrollen plenamente su potencial académico y profesional. Esto, a su vez, contribuye a que todas las personas, independientemente de su género o responsabilidades familiares, tengan la oportunidad de alcanzar sus metas y contribuir al desarrollo socioeconómico del país.

Por lo tanto, es necesario implementar medidas de intervención enfocadas a atender las necesidades de las estudiantes para promover su permanencia y egreso en los estudios de licenciatura, con el objetivo de disminuir la brecha de género en la universidad. Esta intervención se alinea con los marcos legales y normativos nacionales e internacionales y responde a una necesidad crítica de apoyar a las madres universitarias, asegurando que puedan completar sus estudios y contribuir profesionalmente a la sociedad.

2. Marco conceptual

2.1. Discusiones en torno al concepto de maternidad

El análisis del concepto de maternidad desde una perspectiva feminista es fundamental para comprender cómo las estructuras patriarcales han moldeado y definido la experiencia de ser madre. Al desmantelar las representaciones idealizadas que históricamente han dominado este concepto, resaltamos la importancia de reinterpretar la maternidad, promoviendo un entendimiento que honre y dé voz a las diversas experiencias de las mujeres. En este primer apartado, abordamos la maternidad como una institución cultural y social, profundamente influenciada por concepciones que suelen restringir la autonomía y la identidad femenina. En este, cuestionamos estas representaciones unilaterales e impulsamos un redescubrimiento de la maternidad, reconociendo su diversidad y complejidad.

A continuación, presentamos a las autoras que han contribuido al análisis de la maternidad desde dos perspectivas. En primer lugar, abordamos a aquellas que visibilizan desde una mirada crítica cómo la maternidad, como construcción cultural, asigna, limita y restringe los roles y ámbitos de participación de las mujeres. En segundo lugar, exploramos las perspectivas de aquellas teóricas que, desde una visión reflexiva, destacan las posibilidades de emancipación que la maternidad puede ofrecer, permitiendo resignificar este rol desde un enfoque de mayor agencia y autonomía para las mujeres.

Siguiendo esta línea de análisis, presentamos las contribuciones de teóricas feministas que han examinado a fondo la maternidad desde perspectivas críticas. Una figura central en esta discusión es Adrienne Rich, quien, en su obra *Nacemos de mujer: la maternidad como experiencia e institución* (1976), ofrece una crítica profunda sobre cómo la maternidad ha sido moldeada por marcos patriarcales. En ella, analiza las implicaciones de entender la maternidad no sólo como experiencia

personal, sino como una construcción cultural y social, y explora cómo las percepciones y vivencias maternas han evolucionado bajo estas influencias a lo largo del tiempo.

Adrienne Rich introduce una distinción fundamental entre la maternidad como una experiencia personal y lo que ella denomina la "institución de la maternidad", un sistema impuesto por estructuras patriarcales. Esta institución configura la maternidad de manera que subyuga y limita la autonomía de las mujeres, estableciendo un marco restrictivo que las madres deben seguir. A diferencia de esto, la experiencia individual de la maternidad es intrínsecamente personal y diversa, aunque se ve constantemente alienada por las expectativas y normas sociales que intentan homogeneizarla de acuerdo con criterios patriarcales. [OBJ] Este contraste revela la profunda tensión entre las vivencias reales de las madres y el papel que la sociedad les ha impuesto.

Para abordar y comprender plenamente esta dicotomía, es crucial reconocer que la maternidad trasciende el ámbito biológico y se consolida como una construcción social profundamente arraigada. A lo largo de la historia, las perspectivas patriarcales han definido la maternidad de formas que a menudo pasan por alto, o incluso subordinan, las necesidades, deseos y autonomía de las mujeres. Precisamente por esta razón, el diagnóstico apuesta por aproximarse a estas necesidades, identificándolas y nombrándolas, para visibilizar y comprender las demandas y experiencias específicas de las madres universitarias.

Rich sostiene que la maternidad se ha utilizado como una herramienta estratégica del patriarcado para mantener el control sobre las mujeres, confinándolas a roles que restringen su desarrollo personal y profesional. Esta manipulación se evidencia en diversos aspectos de la vida de la mujer, extendiéndose desde el ámbito doméstico hasta su participación en la esfera pública, mostrando cómo el control patriarcal se infiltra y modela las experiencias maternas.

La autora profundiza en la dualidad de emociones que suelen acompañar a la maternidad, destacando la coexistencia de cólera y ternura. “El amor materno debe ser constante, incondicional. El amor y la cólera son incompatibles. La cólera de la madre amenaza la institución de la maternidad.” (Rich, 1976:93) Esta dualidad refleja las complejas realidades emocionales de las madres que se enfrentan a presiones constantes y, a menudo, contradictorias. Estas emociones, profundamente humanas, cuestionan la imagen idealizada de la maternidad que el patriarcado ha promovido, enfatizando exclusivamente la ternura y la abnegación como rasgos maternos válidos. Aunque nuestra aproximación no se centra en la perspectiva emocional, es fundamental no perder de vista esta dimensión, ya que resulta pertinente explorar las presiones y tensiones que experimentan las madres universitarias, al ser un aspecto que puede reflejar cómo la maternidad universitaria se convierte en un terreno de conflicto interno, en parte por las rígidas expectativas sociales que deben enfrentar.

Además, la autora examina cómo el "reino de los padres" simboliza la omnipresencia del patriarcado en todas las esferas de la vida, manifestándose en ámbitos clave como la familia, la educación y el empleo. Este dominio patriarcal establece normas y expectativas que dictan cómo deben comportarse las madres en cada uno de estos espacios, moldeando sus roles y limitando sus oportunidades de autonomía. En el contexto familiar, el patriarcado refuerza la idea de que las mujeres son responsables principales del cuidado y la crianza, relegando otras aspiraciones.

A través de un proceso que Rich denomina "la domesticación de la maternidad", el patriarcado encierra a las mujeres en roles tradicionales de crianza y cuidado del hogar, lo que restringe su participación en otras esferas, y que normaliza esta limitación como parte del rol materno ideal. Esta domesticación implica una apropiación de la maternidad que la desvincula de una experiencia de desarrollo personal, reduciéndola a una función que sirve al orden patriarcal. Este análisis revela cómo las estructuras patriarcales no solo definen sino también restringen las

experiencias maternas, resaltando la necesidad de una reconsideración crítica de estos roles impuestos.

Adrienne Rich aborda críticamente la medicalización del parto, destacando cómo intervenciones como el uso del fórceps ejemplifican el control patriarcal sobre los cuerpos de las mujeres. Estas prácticas médicas alienan a las mujeres de su propio proceso de dar a luz, y suponen una invasión a su autonomía corporal y a sus decisiones personales. La medicalización del parto, por lo tanto, se convierte en un ejemplo palpable de cómo el patriarcado se inmiscuye en los aspectos más íntimos y naturales de la vida de las mujeres, transformando un proceso biológico en uno altamente regulado y supervisado. Esta crítica resalta la necesidad de una mayor sensibilidad y respeto hacia la autonomía de las mujeres en los procesos reproductivos.

En otro ámbito de su crítica, Rich señala que, tanto en la literatura como en el psicoanálisis, la maternidad ha sido predominantemente vista a través de la relación madre-hijo, a menudo desatendiendo la dinámica madre-hija. Ella sostiene que la relación madre-hija es fundamental y que ha sido sistemáticamente distorsionada y subestimada por estructuras patriarcales, lo cual ha ocasionado un reconocimiento insuficiente de su significado. La reconceptualización de estas relaciones es esencial para entender la maternidad más allá de los límites impuestos por el patriarcado. Rich argumenta que la relación madre-hija posee un potencial revolucionario para desafiar y transformar las narrativas patriarcales tradicionales que han relegado a las mujeres a roles secundarios y subordinados.

La autora profundiza en cómo la violencia, tanto interna como externa, que enfrentan las madres puede ser un reflejo de las condiciones opresivas perpetuadas por el patriarcado. Esta sección de su análisis resalta la intensa presión y el conflicto emocional que muchas mujeres experimentan, derivado de las expectativas contradictorias y a menudo insostenibles que se les imponen. En este contexto, la violencia no se limita al ámbito físico; también abarca la violencia emocional y

psicológica, exacerbada por estructuras patriarcales que intentan controlar todos los aspectos de la vida de las mujeres. Esta violencia sutil se manifiesta, por ejemplo, en la presión social que obliga a las madres a priorizar constantemente las necesidades familiares sobre sus propios intereses, o en la culpa que se les impone si desean desarrollarse profesional o académicamente, como si sus aspiraciones fueran incompatibles con su rol materno. Estas formas de violencia emocional y psicológica, aunque menos visibles, ejercen un control profundo sobre las decisiones y bienestar de las mujeres. La autora nos permite ampliar así la comprensión de cómo la opresión patriarcal se manifiesta no sólo a través de actos explícitos de dominio, sino también mediante estos mecanismos sutiles, que refuerzan su subordinación y limitan su autonomía.

Para Rich, es crucial forjar una nueva narrativa sobre la maternidad que reconozca y valore genuinamente la experiencia personal de las mujeres, liberándolas de las constricciones impuestas por las estructuras patriarcales. Esto exige un reconocimiento de la amplia diversidad de experiencias maternas y el rechazo de la visión uniforme y reductora de la maternidad que ignora las múltiples y complejas realidades femeninas. Una nueva narrativa debe explorar y dar voz a las distintas maneras en que las mujeres viven la maternidad, asegurando que sus voces sean escuchadas y sus experiencias valoradas. Esta renovación narrativa es esencial para emancipar la maternidad de los estereotipos restrictivos.

Continuando con el discurso feminista, Simone de Beauvoir en “El segundo sexo” ofrece un análisis de la maternidad, examinándola como una construcción social y cultural profundamente enraizada en las dinámicas de poder patriarcales. Este análisis crítico permite una exploración detallada de cómo las mujeres experimentan y viven la maternidad, enfrentándose a una serie de contradicciones y desafíos mientras intentan equilibrar su identidad individual con las expectativas sociales impuestas sobre su función reproductiva.

“Por la maternidad la mujer realiza íntegramente su destino fisiológico; es su vocación «natural»” (Beauvoir, 1949:263), Beauvoir desafía la noción de que la

biología es destino, argumentando en contra de la perspectiva reduccionista que posiciona la maternidad como el eje central de la identidad y posición social de la mujer. En su análisis, la maternidad es un instrumento de "inmanencia", término que usa para describir cómo se limita la trascendencia femenina —la capacidad de las mujeres de participar plenamente en la vida social, profesional y personal. Esta crítica subraya cómo el rol de madre, impuesto socialmente, provoca conflictos internos en muchas mujeres, quienes se ven atrapadas entre el deseo de alcanzar la autorrealización y las expectativas de dedicarse principalmente a la maternidad y el cuidado de los hijos e hijas. Esta tensión resalta las limitaciones impuestas por las estructuras patriarcales y llama a una reevaluación de los roles tradicionalmente asignados a las mujeres en la sociedad.

Simone de Beauvoir aborda cómo la idealización de la maternidad como esencia de la feminidad puede limitar severamente las oportunidades de las mujeres más allá de la esfera doméstica. Al centrar la identidad femenina casi exclusivamente en torno a la maternidad, se reduce significativamente el espacio para el desarrollo personal en otras áreas esenciales, como la carrera profesional y la participación en la esfera pública. Esta circunstancia afecta cómo las mujeres perciben sus capacidades y deseos, cómo se perciben y tratan en diversos contextos sociales.

Beauvoir también explora cómo la sexualidad femenina es frecuentemente controlada y restringida por normas sociales y legales que priorizan la reproducción frente a la autonomía sexual de la mujer. En este marco, la maternidad es presentada casi como una inevitabilidad, lo cual oscurece la agencia personal de las mujeres y reduce la reproducción a un deber, más que a una elección consciente y deseada. Este análisis crítico es crucial para comprender cómo los roles prescriptivos impuestos a las mujeres pueden limitar sus opciones y confinarlas a un modelo restrictivo de feminidad que eclipsa su capacidad de elección.

“El embarazo y la maternidad serán vividos de manera muy diferente, según se desarrollen en la rebeldía, la resignación, la satisfacción o el entusiasmo.” (Beauvoir,

1949:269) La autora aborda una dualidad esencial en su análisis de la maternidad: mientras que, para algunas mujeres, la maternidad puede representar una fuente de realización personal, para otras constituye un ámbito de limitaciones significativas, impuestas por estructuras socioeconómicas que no ofrecen el apoyo adecuado. Señala la ausencia de políticas de apoyo efectivas, como licencias maternales justas, cuidado infantil accesible y protecciones laborales adecuadas, evidenciando cómo la sociedad falla en facilitar un equilibrio entre el trabajo y la maternidad, lo cual resulta en una penalización hacia las mujeres.

En su discusión sobre el trabajo de cuidado, tradicionalmente asumido por mujeres y frecuentemente omitido en las métricas económicas, Beauvoir subraya la necesidad de valorar y compensar equitativamente esta labor. Este reconocimiento es crucial para enfrentar la desigualdad económica y para ampliar las oportunidades que permiten a las mujeres buscar su desarrollo más allá de los roles tradicionales de cuidadoras. Esta perspectiva destaca la importancia de una reevaluación social y económica que contemple el valor del trabajo de cuidado, promoviendo políticas que apoyen y reconozcan adecuadamente las contribuciones de las mujeres en este sector.

Simone de Beauvoir profundiza en cómo la maternidad se entrelaza con otras dimensiones de identidad, como raza, clase y sexualidad, destacando la diversidad de experiencias maternas y cuestionando la noción de una experiencia universal de maternidad. Este enfoque resalta la importancia de un análisis inclusivo y diferenciado, que reconozca y aborde estas variadas experiencias. Al hacerlo, Beauvoir desafía las generalizaciones simplistas y fomenta una comprensión más profunda y matizada de la maternidad como un fenómeno que varía significativamente entre diferentes grupos y contextos sociales.

Para concluir con estas teóricas, el análisis de la maternidad, históricamente moldeado por el patriarcado, regula las experiencias de las mujeres y limita sus posibilidades de desarrollo y libertad personal. Las contribuciones de Adrienne Rich

y Simone de Beauvoir destacan la dualidad en la maternidad, donde la función biológica se ve continuamente superpuesta y distorsionada por las normas sociales. Este marco patriarcal impone roles y expectativas rígidas, que subordinan a las mujeres al hogar y al cuidado, relegando su identidad y sus aspiraciones a la esfera privada.

Al visibilizar estas limitaciones y cuestionar los mandatos que conforman la institución de la maternidad, se abre el camino para revalorizar esta experiencia desde una perspectiva más inclusiva y liberadora, que permita a las mujeres decidir sobre sus propios cuerpos y destinos. La crítica feminista, al desafiar la visión hegemónica de la maternidad, nos invita a reconsiderar las políticas y estructuras sociales, promoviendo así una comprensión que celebre la diversidad de las experiencias maternas y que busque desmontar las desigualdades de género en torno a este rol. Esto es fundamental para construir un entorno que respete y valore las decisiones de las mujeres, facilitando un contexto donde puedan vivir la maternidad —o no— de manera libre.

Por otro lado, el análisis de las posturas que presenta Lorena Saletti en su trabajo *Propuestas teóricas feministas en relación al concepto de maternidad* (2008) profundiza en diversas aproximaciones que revisan críticamente la maternidad. Saletti reúne aportaciones de teóricas que desafían la visión tradicional de la maternidad como una función exclusivamente natural y biológica, argumentando que esta es, en realidad, una construcción social y cultural configurada bajo normas patriarcales. Saletti destaca cómo, históricamente, la maternidad ha sido utilizada como un medio para imponer roles restrictivos sobre las mujeres, limitando su participación en la vida pública y contribuyendo a la reproducción de las desigualdades de género. A diferencia de las primeras autoras analizadas, estas propuestas denuncian las barreras impuestas, y exploran el potencial de resignificar la maternidad desde un enfoque que favorezca la autonomía y agencia femenina.

Asimismo, Saletti enfatiza la importancia de considerar la maternidad como una experiencia diversa y compleja, influida por factores como la clase, la raza y la sexualidad, adoptando así un enfoque interseccional. Esta perspectiva permite cuestionar la noción de una experiencia maternal única y universal, reconociendo en su lugar las múltiples y variadas realidades que enfrentan las mujeres en contextos sociales distintos. Con esta recopilación, Saletti enriquece el análisis feminista de la maternidad, ofreciendo un marco teórico que no sólo critica las limitaciones impuestas por la sociedad patriarcal, sino que también abre paso a una visión más emancipadora y transformadora, en la que la maternidad pueda ser vivida y valorada en toda su diversidad.

Nancy Chodorow, en *El ejercicio de la maternidad* (1984), examina cómo la asignación de la maternidad como rol principal para las mujeres, confinado al ámbito doméstico, limita sus oportunidades económicas y profesionales, y perpetúa la desigualdad de género. Chodorow critica la división sexual del trabajo, que refuerza la idea de que las mujeres son inherentemente más aptas para el cuidado y las tareas del hogar. La autora destaca cómo el sistema patriarcal ha instrumentalizado la maternidad para mantener a las mujeres en una posición subordinada, convirtiéndolas en las principales responsables de la crianza y el trabajo doméstico.

Saletti menciona como Elizabeth Badinter en su obra *¿Existe el instinto maternal?* (1991), cuestiona la idea de un instinto maternal universal, caracterizado como un amor incondicional e innato hacia los hijos. “El instinto maternal es un mito, ya que la maternidad es un sentimiento variable que depende de la madre, de su historia y de la Historia, demostrando a través de su análisis que el rol de la madre es una construcción cultural” (Badinter, 1991 citado por Saletti, 2008:172) Badinter sostiene que la noción de “instinto maternal” es, en gran medida, una construcción social que varía considerablemente entre diferentes culturas y épocas, e incluso dentro de la misma sociedad a lo largo del tiempo. Su análisis expone cómo estas percepciones están profundamente influenciadas por las dinámicas culturales y las estructuras organizativas de cada periodo. A través de su obra, Badinter muestra que la

maternidad no es una simple condición biológica, sino una construcción cultural que refleja y responde a las estructuras de poder y a las normas sociales vigentes en cada contexto histórico, revelando cómo la idealización del instinto maternal ha servido para imponer expectativas y roles específicos sobre las mujeres.

Gerardo Rodríguez (1993, citado en Saletti, 2008), expone que Julia Kristeva propone recuperar lo materno como un espacio ambivalente que conecta lo natural con lo cultural. A través del concepto de chora materno, Kristeva explora una etapa prelingüística y simbólica en la que el sujeto mantiene una conexión continua con la madre, estado que se rompe con la entrada en el orden simbólico patriarcal. Esta ruptura genera una tensión entre identidad y separación, lo que permite analizar las dinámicas de dependencia y autonomía en la subjetividad femenina.

Según Saletti, la aportación de Victoria Sau en su obra *El vacío de la maternidad Madre no hay más que ninguna* (1995) se centra en cómo el amor maternal representa un elemento de lo femenino que es permitido dentro de la sociedad patriarcal. Sau observa que este amor maternal es paradójico: por un lado, se infravalora al considerarlo instintivo y natural, algo que no requiere esfuerzo para desarrollarse; y, por otro, se convierte en una exigencia para las mujeres, que son acusadas de "malas madres" si no cumplen con las expectativas sociales. "Es una maternidad vigilada y necesaria para mantener el modelo patriarcal." (Sau, 1995 citado por Saletti, 2008:172)

Por su parte, Patrice DiQuinzio, en su obra *The Impossibility of Motherhood: Feminism, Individualism and the Problem of Mothering* (1999), analiza la maternidad desde una perspectiva crítica, destacando la dificultad de teorizar sobre ella debido a su naturaleza paradójica e inconsistente, especialmente dentro de los modelos tradicionales que enfatizan el individualismo y el ideal del "eterno maternal". DiQuinzio sostiene que la teoría feminista debe avanzar hacia una política de la maternidad que reconozca y abrace sus complejidades y contradicciones inherentes. Para DiQuinzio, la maternidad no debe reducirse a un rol de sacrificio,

sino que debe valorarse como una dimensión multifacética de la vida de las mujeres, capaz de abrir posibilidades de autonomía, creación y agencia personal. “El «eterno maternal» dictamina que toda mujer debe querer y debe ser madre, determinando que las que no manifiesten estas cualidades requeridas o/y se nieguen a ejercerlas son desviadas o deficientes como mujeres.” (DiQuinzio 1999, citado por Saletti 2008:174)

En conclusión, el análisis presentado en el trabajo de Saletti muestra cómo la maternidad ha sido moldeada históricamente bajo normas patriarcales que imponen roles restrictivos, limitando así la participación de las mujeres en la vida pública y su desarrollo en otros ámbitos. No obstante, la teoría feminista propone resignificar la maternidad, reconociendo tanto su complejidad como su potencial emancipador. Al incluir una perspectiva interseccional, se revela que la experiencia maternal es diversa y está influenciada por factores como la clase, la raza y el contexto cultural. Esto desafía la noción de un “instinto maternal” universal, permitiendo entender la maternidad como una vivencia variada y dinámica.

Asimismo, se identifica una tensión constante entre la identidad individual de las mujeres y las expectativas sociales, evidenciando que la maternidad puede ser un espacio tanto de opresión como de autonomía. Estas perspectivas cuestionan las normas patriarcales establecidas, y abren nuevas vías para que las mujeres exploren y redefinan lo que significa ser madre en distintos contextos. En conjunto, invitan a desafiar los estereotipos y a valorar la maternidad en todas sus dimensiones, promoviendo una visión que fomente la agencia femenina y reconozca el papel transformador que puede tener en la vida de las mujeres.

En este proyecto, adopto una postura que entiende la maternidad como una etapa en la vida de las mujeres, que puede ocurrir -o no- en cualquier momento de su vida, incluyendo los estudios de licenciatura. La maternidad, como afirman diversas teóricas feministas, es una experiencia amplia y variada que no debería representar una barrera de género. Sin embargo, reconozco, siguiendo estas perspectivas, que

en la realidad actual sí constituye un obstáculo que restringe las oportunidades y la participación plena de las mujeres en distintos ámbitos, incluida la universidad.

De Adrienne Rich, retomo la distinción entre la maternidad como una experiencia y como una institución patriarcal. Este planteamiento es esencial para comprender cómo las estructuras universitarias pueden imponer roles y expectativas que dificultan el desarrollo de las estudiantes madres. Esta idea me permite cuestionar las prácticas que perpetúan la exclusión y subraya la necesidad de colocar en igualdad de oportunidades a las madres universitarias para que puedan desarrollar su potencial sin verse forzadas a elegir entre su rol como madres y sus aspiraciones académicas.

También integro la propuesta de Patrice DiQuinzio de construir una política de maternidad que respete y valore su diversidad, promoviendo una comprensión que no reduzca la maternidad a un rol de sacrificio. En este sentido, mi proyecto se centra en identificar y analizar las barreras de las madres universitarias de la UAEMex, para diseñar acciones concretas que eliminen esos obstáculos. La intención es fomentar un entorno inclusivo en el que la maternidad no sea motivo de exclusión, sino una experiencia plenamente integrada en la vida académica.

2.2 Maternidad y desigualdades de género

En este eje examinamos cómo la experiencia de la maternidad se entrelaza con las desigualdades de género, generando barreras que afectan particularmente a las mujeres que son madres. Lejos de ser una elección individual aislada, la maternidad se configura en un contexto social que coloca a las mujeres en posiciones de desventaja debido a expectativas culturales y a la distribución inequitativa de roles de cuidado. Estas barreras limitan su acceso a oportunidades educativas y laborales, y contribuyen a un ciclo de estigmatización y discriminación en los espacios académicos, donde sus necesidades específicas suelen ser ignoradas. Así, la maternidad se convierte en una dimensión clave para entender las

desigualdades estructurales que enfrentan las mujeres en sus esfuerzos por conciliar estudios y familia.

La conceptualización social de la maternidad, moldeada por ideales patriarcales, impone restricciones significativas sobre las madres. Este modelo de maternidad patriarcal actúa como un instrumento que refuerza las desigualdades de género al encasillar a las mujeres en roles de cuidado y sacrificio, limitando así sus oportunidades de crecimiento personal y profesional. La maternidad se convierte, entonces, en una herramienta de control social sobre los cuerpos y las decisiones de las mujeres, manteniéndolas en una posición subordinada y afianzando las expectativas de dedicación total a la familia, abandonando sus propios proyectos de vida.

Según el Glosario de la Educación en Emergencias (2019), desarrollado por la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia, las desigualdades de género se refieren a las disparidades entre mujeres y hombres en términos de acceso y oportunidades en ámbitos sociales, económicos y políticos, así como en su participación en la toma de decisiones en todos los niveles de la sociedad. Estas disparidades de género se explican por factores como la pobreza y prácticas culturales y tradicionales que contribuyen a la brecha de género en la educación y otras esferas públicas.

La discriminación de género, por su parte, se basa en la creencia de que un sexo es superior al otro, atribuyendo al supuesto sexo superior mayores derechos, prerrogativas y estatus (INEE, 2019). Esta discriminación es resultado de múltiples factores interrelacionados, incluidos textos religiosos, normas culturales y diferencias en el acceso a la educación, que en algunos contextos limita las oportunidades educativas de mujeres y niñas en comparación con hombres y niños. Estas desigualdades son un problema reconocido por diversas organizaciones internacionales, que buscan reducirlas por el profundo impacto negativo de múltiples ámbitos.

Por un lado, el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2017) reconoce las desigualdades de género como un obstáculo grave para el crecimiento económico global y busca reducir estas desigualdades. Según el FMI, aproximadamente el 90% de los países mantienen al menos una barrera legal que impide a las mujeres ser titulares de propiedades, recibir herencias o abrir cuentas bancarias. Destaca que, si la participación femenina en la fuerza laboral alcanzara el nivel de la masculina, el producto interno bruto podría aumentar en un 5% en Estados Unidos, 9% en Japón y hasta un 27% en India. Los estudios del FMI subrayan que eliminar la desigualdad de género fomentaría el crecimiento económico, reduciría la desigualdad de ingresos y fortalecería la resiliencia económica de las naciones.

Por su parte, la Organización de las Naciones Unidas Mujeres (ONU Mujeres, 2024) se enfoca en la eliminación de las desigualdades de género, promoviendo el empoderamiento de las mujeres como un medio esencial para impulsar economías más prósperas y fomentar el crecimiento y la productividad a nivel global. A su vez, aunque no emplean explícitamente el término "barreras de género", estas se encuentran implícitas en su análisis sobre los obstáculos que las mujeres enfrentan cotidianamente; dificultades para acceder a empleos dignos, la persistencia de discriminación laboral y la existencia de brechas salariales significativas.

Las barreras en el acceso a la educación básica y a servicios de salud adecuados limitan las oportunidades de desarrollo personal y profesional para las mujeres. No obstante, es importante señalar que estas desigualdades no son exclusivas del ámbito laboral y educativo, sino que se extiende a la violencia y discriminación que sufren las mujeres en todo el mundo: desde la violencia doméstica hasta la trata de personas y otras formas de explotación, las mujeres enfrentan riesgos desproporcionados debido a su género.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) señala que existen barreras significativas que limitan el ejercicio pleno de los derechos

humanos de las mujeres, a las cuales denomina 'nudos estructurales de la desigualdad de género.' Estos incluyen, en primer lugar, la desigualdad socioeconómica y la persistente feminización de la pobreza. En segundo lugar, se destacan los patrones culturales patriarcales, discriminatorios y violentos, así como el predominio de la cultura del privilegio. Otro aspecto relevante es la división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado, que recarga a las mujeres con responsabilidades domésticas y de cuidado. Finalmente, la concentración del poder en el ámbito público y las relaciones jerárquicas excluyen a las mujeres de la toma de decisiones, perpetuando su falta de representación e influencia en esferas clave (CEPAL, 2017 citado en Ceccini, 2021)

El Instituto Nacional de las Mujeres cuenta con un glosario de libre acceso, dirigido principalmente a servidores públicos. Aunque en este documento no se define explícitamente el término "desigualdad de género", sí se incluye una definición de "igualdad de género," la cual se toma de la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, en su artículo 5, fracción IV. En este artículo, se describe la igualdad de género como:

La situación en la cual mujeres y hombres acceden con las mismas posibilidades y oportunidades al uso, control y beneficio de bienes, servicios y recursos de la sociedad, así como a la toma de decisiones en todos los ámbitos de la vida social, económica, política, cultural y familiar. (LGIMyH, citado en INMUJERES, 2024)

A partir de esta definición, se entiende que, cuando mujeres y hombres no acceden en igualdad de condiciones a estos derechos y oportunidades, se manifiesta una situación de desigualdad de género.

El Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (PROIGUALDAD, 2020-2024), reconoce la existencia de desigualdades de género y enfatiza que no son incidentales, sino que son el resultado de relaciones de poder históricamente marcadas por la dominación masculina en todos los ámbitos de la vida social. Este

documento, que representa la guía oficial del gobierno de México para la promoción de la igualdad de género, subraya que los modelos tradicionales de crecimiento económico y desarrollo han ignorado sistemáticamente las problemáticas diferenciadas que afectan a mujeres y niñas, perpetuando condiciones de discriminación que han tenido un impacto nocivo en los niveles de desarrollo de la sociedad.

El PROIGUALDAD destaca que estas desigualdades están arraigadas en un sistema patriarcal que construye y reproduce las disparidades entre hombres y mujeres y las naturaliza, presentándolas como parte de un supuesto orden biológico. Esta naturalización legitima la desventaja de las mujeres en las esferas social, económica y política y limita su acceso al bienestar. Por ello, el PROIGUALDAD enfatiza que cualquier política pública que aspire a impactar la igualdad de género debe centrarse en la transformación de estos factores estructurales de desigualdad, desafiando y desmantelando las bases del sistema patriarcal que perpetúa la subordinación de las mujeres en la sociedad.

Las desigualdades de género y las barreras estructurales a los que se enfrentan las mujeres no son sucesos independientes, sino efectos de sistemas patriarcales profundamente enraizados que limitan el acceso justo a oportunidades y derechos. Organizaciones globales como la CEPAL, ONU Mujeres y el FMI, y también entidades nacionales como el Instituto Nacional de las Mujeres y el PROIGUALDAD, han destacado la seriedad de estas desigualdades y subrayan la importancia de una transformación estructural. A través de diversas estrategias, estas entidades señalan que la eliminación de las barreras de género es fundamental para alcanzar una justicia social genuina, y también promover economías y sociedades más prósperas e inclusivas.

De acuerdo con Maricruz Cambriles, Ana Marco González, Inés Martínez, Rosa Martínez, Carmen Navarro, Myriam Perea y Magdalena Suárez, autoras del documento *Diagnóstico y autodiagnóstico de barreras de género. Posicionamiento*

de la mujer ante el empleo (2007), las barreras de género se conceptualizan como “Limitaciones, obstáculos o impedimentos a los que se enfrentan las mujeres a lo largo de su desarrollo personal y profesional.” (Cambriles et al., 2017). Las autoras sostienen que estas barreras son heterogéneas, y varían según características individuales como la edad, el estado civil, el contexto sociocultural, la etnia, el nivel socioeconómico y las obligaciones familiares. Esta definición subraya cómo diferentes formas de discriminación se interrelacionan, afectando de manera particular a cada mujer y manifestándose en una diversidad de experiencias y desafíos. Las autoras sostienen que estas barreras limitan el progreso y la igualdad de oportunidades en el ámbito laboral, y que además reflejan y perpetúan desigualdades estructurales más amplias en la sociedad.

En el marco de su investigación, las autoras identifican tres tipos principales de barreras, mismas que se detallan en el siguiente cuadro:

Cuadro 2. Tipos principales de barreras

Barreras Internas	Se derivan de componentes intrínsecos a la persona, incluyendo factores como las emociones, motivaciones, percepciones, y las expectativas propias.
Barreras Externas	Se desarrollan a partir de elementos externos que influyen en la persona, abarcando factores socioculturales, históricos, y económicos, así como aspectos relacionados con la educación y el contexto laboral.
Barreras Interactivas	Resultan de la interacción entre los factores internos y externos, donde aspectos psicológicos y actitudinales se combinan y afectan conjuntamente con condiciones socioculturales y estructuras económicas

Fuente: *Elaboración propia con base en el texto “Diagnóstico y autodiagnóstico de barreras de género. Posicionamiento de la mujer ante el empleo”*

Tras identificar los tipos principales de barreras, las autoras presentan una clasificación que abarca factores internos, externos e interactivos y que contempla distintos momentos clave en la trayectoria profesional de las mujeres: la elección de la profesión, el acceso al primer empleo, la permanencia en el puesto, la reincorporación tras pausas en la carrera y la posibilidad de promoción profesional. Además, se examinan las oportunidades de participación social y el acceso a recursos esenciales para el desarrollo personal y profesional. Proponen también la siguiente clasificación, dividiendo las barreras de género en cinco ámbitos específicos: 1) el ámbito personal, 2) el ámbito educativo, 3) el ámbito profesional, 4) la gestión del tiempo y 5) la participación social. (Cambriles et al., 2017).

Al clasificar las barreras de esta manera, las autoras revelan cómo estas limitaciones trascienden el espacio laboral y profesional, mostrándose en diversos contextos de la vida cotidiana. Las barreras de género, además de ser estructurales, están profundamente impregnadas en las normas y prácticas sociales y culturales, lo que contribuye a su persistencia y a su carácter sistémico. Esto nos lleva a reflexionar sobre cómo estas barreras afectan a las mujeres en sus aspiraciones y oportunidades, y que también actúan como un mecanismo de reproducción de desigualdades que limita sus posibilidades de desarrollo integral.

Es esencial entender que no son desafíos individuales, sino que reflejan un sistema más amplio de opresión que afecta a las mujeres de manera desproporcionada. Desmantelar estas barreras requiere un enfoque integral que reconozca y aborde las intersecciones entre género, clase, raza y otros factores que contribuyen a la marginalización de las mujeres en la sociedad. Al hacer visible y cuestionar estas barreras, se abre el camino para un cambio estructural que promueva la igualdad.

Comprender la naturaleza estructural de las barreras de género nos prepara para explorar cómo estos obstáculos se manifiestan en diferentes ámbitos, y en este caso específicamente dentro de las organizaciones. Este análisis nos lleva a examinar teorías que abordan directamente la interacción entre género y prácticas

organizacionales, ilustrando cómo los ambientes laborales perpetúan estas desigualdades. Una figura central en este campo es Joan Acker, cuya teoría sobre los “regímenes de género” proporcionan un marco crucial para entender cómo las políticas y prácticas dentro de las organizaciones refuerzan sistemáticamente las desigualdades de género.

Joan Acker, es conocida por su trabajo sobre la teoría organizacional feminista, introduciendo el concepto de “regímenes de género” en su artículo “Hierarchies, Jobs, Bodies: A Theory of Gendered Organizations” (1990). Acker examina cómo las estructuras organizacionales y las prácticas laborales están intrínsecamente ligadas a las desigualdades de género, creando barreras sistémicas que dificultan el avance y la igualdad de las mujeres en el ámbito laboral como resultado de estas barreras de género. Acker sugiere que las organizaciones no sólo están estructuradas en torno a jerarquías de poder que favorecen a los hombres, sino que también están permeadas de prácticas cotidianas y normas culturales que refuerzan una división de género laboral y social.

Joan Acker argumenta que, en el ámbito laboral, estas estructuras y prácticas no son accidentales, sino componentes integrados de lo que termina denominando “regímenes de género”. Estos regímenes se observan en la distribución de los roles laborales, en la segregación ocupacional, y en las disparidades salariales entre hombres y mujeres.

Acker critica las prácticas organizacionales, señalando que las estructuras de las organizaciones, incluidas las políticas de contratación y los procedimientos de evaluación de desempeño, no son neutrales en términos de género, sino que perpetúan las jerarquías de género al favorecer desproporcionadamente a los hombres. La autora destaca cómo estos sistemas ignoran a menudo las responsabilidades de cuidado que recaen principalmente sobre las mujeres, limitando así sus oportunidades de progreso profesional y reforzando la percepción de que las organizaciones son espacios neutrales, cuando en realidad están

marcadas por profundas dinámicas de poder desiguales. Este análisis revela cómo las prácticas laborales, que parecen neutrales, pueden tener impactos desiguales y perpetuar las barreras de género en el ámbito laboral.

Joan Acker ha hecho una aportación significativa al destacar cómo las organizaciones no son sólo espacios de trabajo sino microcosmos donde se reflejan y perpetúan las desigualdades de género presentes en la sociedad. Su investigación permite entender que las estructuras organizacionales, las políticas internas y las dinámicas culturales en los lugares de trabajo no son ajenas a los contextos sociales más amplios; en realidad, actúan como espejos y multiplicadores de las normas de género predominantes. Acker nos desafía a reconocer que estas prácticas y estructuras replican y a menudo exacerban las desigualdades de género al imponer y mantener límites claros sobre lo que se espera de hombres y mujeres en entornos profesionales.

Aunque actualmente entendemos que la maternidad es una experiencia que impacta múltiples aspectos de la vida de las mujeres, esta transformación no es universal. La maternidad es una vivencia diversa, moldeada por una amplia gama de factores contextuales como las diferencias culturales, económicas y sociales. En cada cultura, la maternidad adopta significados y expectativas únicas, que pueden variar desde el respeto y la veneración hasta la marginación y el estigma. Pese a esta diversidad, la maternidad sigue siendo una fuente de desigualdades y discriminaciones que afectan directamente a la vida de las mujeres y se perpetúan a través de las estructuras sociales y patriarcales que predominan en la sociedad.

Al situarse en la intersección de múltiples sistemas de opresión, la maternidad actúa como un catalizador que intensifica las desigualdades ya existentes. En un contexto en el que las mujeres enfrentan desventajas y discriminaciones por el simple hecho de serlo, la maternidad tiende a agravar estas condiciones de desigualdad. Esto se debe a que la maternidad está asociada a estereotipos de género que condicionan las expectativas sobre lo que significa ser madre y su rol en la sociedad.

Como lo hemos analizado, el patriarcado ha construido una imagen idealizada y normativizada de la maternidad, que insiste en la abnegación, el sacrificio y una dedicación absoluta al cuidado de los hijos, sin espacio para que las mujeres ejerzan su autonomía o desarrollen otras facetas de su identidad. Esto limita las oportunidades de las mujeres para participar en la vida pública y profesional, y las encierra en un rol que, aunque es idealizado en teoría, se devalúa en la práctica, especialmente en términos económicos y sociales. El trabajo de cuidado, asumido en gran medida por las madres, permanece mayormente invisible y sin remuneración, reforzando así las desigualdades económicas y perpetuando la dependencia financiera de las mujeres.

La maternidad, lejos de ser una experiencia homogénea, se encuentra atravesada por complejas dinámicas de género que impactan de manera diferenciada a las mujeres en múltiples aspectos de su vida. Al estar inserta en una sociedad patriarcal, la maternidad se convierte en un factor que refuerza las desigualdades de género, limitando las posibilidades de desarrollo personal, académico y profesional de las mujeres. Las expectativas culturales, los roles de cuidado no remunerados y las normas sociales alrededor de la “buena madre” configuran un contexto en el cual las mujeres enfrentan barreras significativas que limitan su autonomía y participación plena en la sociedad.

Para avanzar hacia una verdadera igualdad, es necesario transformar estas estructuras que condicionan la experiencia de la maternidad y perpetúan roles de género desiguales. Reconocer y visibilizar la maternidad como un espacio donde se intersecan desigualdades sistémicas es esencial para el diseño de políticas inclusivas y la creación de entornos que permitan a las madres desarrollar sus potenciales sin barreras de género. Comprender la maternidad como un derecho y una elección, y no como una barrera, es un paso clave para dismantelar las desigualdades estructurales que afectan a las mujeres.

2.3 Maternidades universitarias, inclusión e igualdad

Al referirnos al concepto de maternidades universitarias, lo entendemos como las experiencias únicas acompañadas de las barreras de género que enfrentan las mujeres que, durante su etapa como estudiantes universitarias, asumen también el rol de madres.

En el contexto universitario, el papel de madre y estudiante son roles con los que algunas mujeres deben convivir y que deben compatibilizar; por un lado, se encuentra el deseo personal de estudiar una carrera que permita insertarse en el mundo laboral y responder a sus exigencias, y por otro, el rol de madre que se debe cumplir de acuerdo con el estereotipo cultural y las expectativas sociales. De esta forma, la vivencia de la maternidad afecta, en mayor o menor grado, el proceso de aprendizaje y el desempeño como estudiante, e influye, por tanto, en las esferas académica, social, emocional y familiar. (Estupiñán y Vela, 2012: 538)

En un sistema educativo que históricamente ha sido diseñado sin contemplar las complejidades de la vida familiar, estas mujeres deben navegar por un escenario que presenta desigualdades de género acentuadas. Las desigualdades que ya son palpables entre las estudiantes universitarias y sus compañeros hombres se ven amplificadas cuando las mujeres asumen el rol de madre. La maternidad es un factor que evidencia más estas diferencias, enfrentando a las mujeres con dinámicas de género arraigadas en las estructuras patriarcales, que imponen expectativas sociales rigurosas y restrictivas. En este eje, se explora cómo la experiencia de las maternidades universitarias se configura como un campo de estudio crucial para comprender las barreras de género de las mujeres y las formas en que las estructuras educativas y sociales pueden perpetuar o desafiar esas barreras.

En la investigación “Maternidades Universitarias: Tensiones entre trabajo, estudio y crianza” realizada por Elisa Cerros y Alma Flores (2023) en la Universidad de Guadalajara, se destaca las profundas inequidades que existen en los espacios universitarios para las mujeres que son madres.

A pesar de que las universidades en la última década se han planteado diversas reformas e implementado programas que promueven la igualdad de género, por ejemplo, la atención de la violencia de género y de la diversidad, aún sigue siendo una asignatura pendiente la conciliación de actividades universitarias con el ejercicio de la maternidad, debido al predominio de estructuras patriarcales que no reconocen el valor del cuidado y la crianza (Flores, Alexandre y Martínez, 2016, como se citó en Cerros y Flores, 2023:15).

Esta falta de iguales oportunidades en el ámbito institucional refleja una barrera en la implementación efectiva de políticas de género que puedan facilitar esta conciliación.

Además de las inequidades, la investigación (Cerros y Flores, 2023) subraya cómo las desigualdades sociales se reflejan en la experiencia de las madres universitarias. Estas mujeres enfrentan barreras adicionales para equilibrar el estudio o el trabajo con el cuidado de sus hijos, especialmente cuando carecen de redes de apoyo o cuentan con recursos económicos limitados. Esta situación a menudo lleva a la postergación o incluso al abandono de sus estudios. La investigación enfatiza la necesidad urgente de políticas universitarias que aborden estas realidades, proponiendo, entre otras medidas, la creación de guarderías en todos los centros universitarios para evitar la deserción escolar y mejorar el rendimiento académico de las madres.

La investigación (Cerros y Flores, 2023) también revela un impacto negativo significativo en la salud física y emocional de las madres universitarias, así como en

su rendimiento académico. Estas mujeres experimentan altos niveles de estrés, sentimientos de culpa y frustración por no poder cumplir con las expectativas académicas de la manera habitual. La dificultad para conciliar la maternidad con las exigencias académicas y laborales resulta en una disminución de la calidad de su trabajo y en el incumplimiento de sus responsabilidades académicas, lo que subraya la necesidad de un apoyo más integral por parte de las instituciones educativas.

Finalmente, la investigación (Cerros y Flores, 2023) revela que la dependencia de las madres universitarias en redes informales de apoyo, como familiares y amistades, es un aspecto crucial señalado en la investigación. Se expone que, aunque estas redes son esenciales para que las mujeres puedan continuar con sus estudios o trabajo, no siempre son suficientes para aliviar las tensiones y el estrés asociados con la maternidad. La falta de servicios de guardería adecuados dentro de las universidades y la insuficiencia de políticas públicas efectivas obligan a muchas madres a recurrir a soluciones temporales o improvisadas, lo que afecta negativamente su bienestar y desarrollo académico. Este punto destaca la necesidad de una infraestructura de apoyo más sólida que permita a las madres universitarias equilibrar sus múltiples roles de manera más efectiva.

En la investigación titulada “Dificultades con las que se enfrentan las madres estudiantes del Instituto Educativo México”, realizada por Enrique Luna, César Alemán, Enrique García y Corina Jiménez, se aborda el análisis de las barreras que enfrentan las madres estudiantes en dicho instituto. Este estudio revela hallazgos significativos sobre el impacto de la maternidad en su rendimiento académico y las problemáticas que estas mujeres experimentan en los ámbitos social, familiar y educativo.

La investigación, que incluyó a 25 estudiantes madres, reveló que, a pesar de los numerosos desafíos, el 32% de las participantes logró mantener su promedio académico y el 28% experimentó una disminución. Estos resultados indican que la

maternidad no conduce a un bajo rendimiento académico, lo que desafía el estereotipo asociado a la maternidad y el desempeño académico.

Sin embargo, en la misma investigación (Luna et al., 2019) se identificaron diversas barreras que estas mujeres deben superar. En el ámbito social, se identificó la falta de tiempo para actividades recreativas y las críticas de amigos y conocidos, lo que limita su capacidad para participar plenamente en la vida social. En el ámbito familiar, los problemas económicos, las tensiones relacionadas con la decisión de continuar sus estudios, y la falta de apoyo en el cuidado de los hijos e hijas emergen como barreras significativas. En el ámbito educativo, la denominada “mala organización del tiempo”, y la presión por cumplir con las exigencias escolares. Aunque la investigación no encontró una correlación directa entre estas barreras y un bajo rendimiento académico, sí evidenció que incrementan el riesgo de deserción escolar.

A pesar de estas adversidades, las estudiantes madres demostraron (Luna et al., 2019) un alto nivel de compromiso con sus estudios, destacando la resiliencia y la determinación como elementos clave para su continuidad académica. Este hallazgo subraya la necesidad de eliminar la idea preconcebida de que las mujeres que son madres y estudiantes tienen inevitablemente un mal rendimiento académico o un bajo interés en continuar sus estudios. Por tanto, es fundamental crear las condiciones necesarias para que la vida académica no se vea como un desafío insuperable, sino como una posibilidad real y accesible.

La investigación “Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias” realizada por María Rosa Estupiñán y Diana Vela en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC) revela que las madres estudiantes perciben la Universidad de manera negativa como red de apoyo social. Estas jóvenes experimentan rechazo y falta de consideración, pues no reciben el mismo trato ni los mismos derechos que los demás estudiantes. La ausencia de

comprensión hacia su situación como madres y la carencia de servicios adecuados, como guarderías gratuitas, aumenta su cansancio físico y psicológico.

Por otro lado, la situación económica de las madres estudiantes en la UPTC (Estupiñán y Vela, 2012) representa uno de los desafíos más significativos que enfrentan. Con la llegada de un bebé, los gastos aumentan considerablemente, y su capacidad económica solo les permite satisfacer las necesidades inmediatas. Aunque algunas cuentan con el respaldo financiero de sus padres, muchas deben recurrir a estrategias personales, para cubrir tanto sus necesidades como las de sus hijos e hijas. Estas barreras económicas afectan su calidad de vida, y limitan sus posibilidades de continuar y completar sus estudios universitarios.

Además, en la investigación (Estupiñán y Vela, 2012) encontramos que las madres estudiantes de la UPTC experimentan un deterioro notable en su salud física y emocional después de convertirse en madres. Las afecciones físicas más comunes incluyen anemia, gastritis y pérdida de peso, acompañadas de síntomas de estrés y depresión que afectan su bienestar emocional. También enfrentan barreras para comer y dormir, lo que agrava su situación general de salud. Estas condiciones subrayan la necesidad de un apoyo integral que incluya el cuidado de la salud física y emocional para garantizar su bienestar y su capacidad para continuar con sus estudios.

A pesar de estas adversidades, se identificó que la maternidad puede convertirse en un motor de crecimiento personal para las madres estudiantes de la UPTC. También muestra que aquellas que asumen la maternidad de manera positiva logran canalizar esta experiencia hacia un aumento en su productividad personal, enfocando sus esfuerzos en el crecimiento profesional y el logro de un buen desempeño laboral. Este compromiso con su desarrollo profesional les permite avanzar en sus estudios; refuerza su autoestima y satisfacción personal, lo que resalta la importancia de ofrecer un entorno educativo que apoye y fomente esta resiliencia. (Estupiñán y Vela, 2012)

Finalmente, se demostró que la calidad de vida de las madres estudiantes en la UPTC está estrechamente vinculada a la calidad de sus relaciones familiares y al apoyo social que reciben en el contexto universitario. Las que tienen el respaldo de sus familias, especialmente de sus madres, mejoran su experiencia como estudiantes y madres, lo que les permite continuar con sus estudios pese a los desafíos. Por el contrario, la falta de apoyo emocional y la sensación de soledad pueden afectar negativamente su bienestar general, lo que enfatiza la importancia de fortalecer las redes de apoyo familiar y universitario. (Estupiñán y Vela, 2012)

Las maternidades universitarias se enfrentan a la carga emocional y física de combinar dos roles exigentes, y deben confrontar una serie de obstáculos estructurales que complican su permanencia y egreso de los estudios. El desafío más evidente radica en la conciliación entre las responsabilidades familiares y las exigencias académicas. Este contexto está marcado por una falta de servicios de cuidado infantil adecuados, la inflexibilidad de los horarios académicos, y una cultura institucional que, en muchas ocasiones, permanece indiferente a las necesidades particulares de las estudiantes madres. Este tipo de entorno institucional contribuye a que las madres universitarias se enfrenten a una continua lucha por equilibrar sus estudios con sus obligaciones familiares, lo que puede derivar en la sensación de aislamiento y desánimo, obstaculizando su capacidad para integrarse plenamente en la vida académica.

Los estudios analizados han señalado que las mujeres que se convierten en madres durante su etapa universitaria tienen mayores probabilidades de experimentar retrasos en su trayectoria académica, enfrentar barreras para completar sus estudios en los plazos establecidos, y, en algunos casos, caer en la deserción escolar. Estas barreras no sólo repercuten en su rendimiento académico inmediato, sino que también tienen implicaciones duraderas en su desarrollo profesional y personal. La experiencia de las estudiantes madres no se limita a la gestión del tiempo o la superación de retos logísticos; va más allá al tratarse de un proceso que

pone en riesgo su identidad como estudiantes y como profesionales en formación, debido a la falta de apoyos adecuados y la imposición de expectativas culturales limitantes.

Las investigaciones sobre maternidades universitarias han revelado profundas problemáticas y desafíos que enfrentan las mujeres en su intento de equilibrar la vida académica con la crianza de sus hijos e hijas, desafíos que están fuertemente influenciados por las dinámicas del sistema patriarcal. Estudios como los realizados por Cerros y Flores (2023) en la Universidad de Guadalajara y por Luna et al. (2019) en el Instituto Educativo México han puesto de manifiesto cómo las estructuras patriarcales, que subyacen en las instituciones educativas, perpetúan desigualdades significativas que restringen las oportunidades de desarrollo académico y profesional para las madres universitarias. Estas estructuras refuerzan estereotipos de género que históricamente han asociado la crianza y el cuidado de los hijos e hijas exclusivamente con las mujeres, y crean un entorno institucional que carece de políticas adecuadas para apoyar a estas madres. La falta de reconocimiento y adaptación de las universidades a las necesidades específicas de las madres estudiantes refleja cómo el patriarcado sigue operando de manera encubierta, impactando directamente la capacidad de estas mujeres para avanzar en sus estudios y carreras profesionales.

En este contexto, las universidades, que deberían ser espacios de igualdad y oportunidades, se convierten en lugares donde las madres estudiantes se enfrentan a múltiples barreras. Estas barreras no son solo institucionales, sino que también se manifiestan en la vida personal de las mujeres, intensificando las tensiones entre sus roles como estudiantes y como madres. La falta de políticas de apoyo, como guarderías accesibles dentro de los campus, y la ausencia de medidas que faciliten la conciliación entre el estudio y la maternidad, exacerbando las barreras que estas mujeres ya enfrentan. El sistema patriarcal influye en la organización de la vida académica, reforzando las expectativas culturales que hacen recaer el peso del cuidado de los hijos e hijas exclusivamente en las mujeres. Esta carga adicional no

sólo afecta su rendimiento académico, sino que también tiene un impacto negativo en su salud física y emocional. Las mujeres se ven obligadas a sobrellevar altos niveles de estrés, sentimientos de culpa y frustración, todo lo cual disminuye su capacidad para cumplir con las demandas académicas de manera eficaz.

Además, las investigaciones revelan que las madres universitarias dependen en gran medida de redes de apoyo, como familiares y amistades, para poder continuar con sus estudios. Aunque estas redes son cruciales, no siempre son suficientes para aliviar las tensiones y el estrés asociados con la maternidad en un entorno académico que no está diseñado para apoyar a las mujeres en esta situación.

La inclusión y la equidad en la educación son principios fundamentales para asegurar el derecho universal a una educación de calidad, en línea con los objetivos de la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. Según la *Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación* de la UNESCO (2017), la inclusión tiene como propósito “superar los obstáculos que limitan la presencia, la participación y los logros de todos los estudiantes”, mientras que la equidad “garantiza una preocupación por la justicia, de tal forma que la educación de todos los estudiantes se considera de igual importancia” (UNESCO, 2017:7)

Incorporar estos principios en la política y la práctica educativa significa reconocer y valorar las diferencias individuales, no como problemas que deben resolverse, sino como oportunidades para democratizar el aprendizaje y enriquecer la experiencia educativa de cada estudiante. Los sistemas educativos que priorizan la inclusión y la equidad facilitan el acceso a la educación para todas y todos, promoviendo una convivencia basada en el respeto y la diversidad. Esta perspectiva permite la creación de comunidades más cohesionadas y justas, donde cada persona se siente valorada y apoyada en su desarrollo. Al ver la diversidad como un recurso, las instituciones educativas pueden responder de manera más efectiva a las necesidades de todas y todos sus estudiantes, contribuyendo así a sociedades más equitativas e inclusivas.

El enfoque de inclusión en la educación implica que “todos los y las estudiantes cuentan, y cuentan por igual” (UNESCO, 2017:12). Este principio fundamental exige transformaciones profundas en las políticas, estructuras y prácticas educativas, de modo que cada estudiante, sin importar sus características personales o contextuales, tenga acceso a las mismas oportunidades de aprendizaje. Esto implica eliminar las barreras que enfrentan estudiantes marginados, como aquellos de bajos ingresos, minorías étnicas y lingüísticas, y personas con discapacidades, y adaptar el currículo y el entorno educativo para que sean accesibles, pertinentes y significativos para todas y todos.

Este enfoque inclusivo cobra especial relevancia cuando se considera a las estudiantes madres universitarias, quienes enfrentan desafíos adicionales en su trayectoria académica. Estas barreras pueden incluir desde la falta de infraestructura que considere sus necesidades específicas, hasta la ausencia de políticas de igualdad que les permitan conciliar sus responsabilidades académicas y familiares. La inclusión de las maternidades universitarias en las políticas educativas es un paso fundamental para garantizar que estas estudiantes tengan las mismas oportunidades de participación sin que la maternidad represente un obstáculo para su desarrollo personal y profesional.

La UNESCO subraya que los principios de inclusión y equidad deben permear todas las decisiones y acciones en el ámbito educativo, desde la formulación de políticas hasta las prácticas en el aula. En este sentido, promover un sistema educativo verdaderamente inclusivo significa abrir las puertas de la educación a todas y todos, creando las condiciones para que cada persona, incluidas las estudiantes madres, pueda alcanzar sus objetivos en igualdad de condiciones y sin discriminación.

Además, la equidad en la educación asegura que todos los estudiantes reciban el apoyo necesario para alcanzar su potencial, independientemente de su origen o contexto. La guía de la UNESCO subraya que esto implica distribuir de manera justa

los recursos humanos y financieros “para beneficiar a los estudiantes potencialmente vulnerables” (UNESCO, 2017:30). La equidad es fundamental para reducir las desigualdades y crear un sistema que promueva la igualdad de género, el desarrollo de capacidades docentes, y entornos de aprendizaje seguros y respetuosos. De este modo, la equidad no sólo garantiza un acceso igualitario a la educación, sino que también busca ajustar los apoyos en función de las necesidades específicas de cada estudiante.

Finalmente, el compromiso con la inclusión y la equidad en la educación es esencial para construir sociedades más justas y sostenibles. “Un sistema educativo bien diseñado requiere políticas que se centren en la participación y los logros de todos y todas las estudiantes”, (Grupo del Banco Mundial, 2011) como se citó en la Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación. Al integrar estos principios, se fundamenta una visión educativa transformadora, donde cada estudiante tiene la oportunidad de desarrollar sus capacidades y contribuir al desarrollo social. Así, la inclusión y la equidad no son solo metas educativas, sino fundamentos éticos y sociales que contribuyen al bienestar y a la cohesión de la comunidad.

Rosa Blanco, en su investigación *La inclusión en educación: una cuestión de justicia y de igualdad* (2006), señala que la inclusión se fundamenta en el reconocimiento de la educación como un derecho humano esencial, principio que ha sido reafirmado en diversos instrumentos internacionales. La autora enfatiza que, aunque el acceso a la educación es el primer paso, el ejercicio pleno de este derecho exige que la educación sea de calidad, promoviendo el desarrollo de los múltiples talentos de cada persona y fomentando el aprendizaje a lo largo de toda la vida. “No puede haber educación de calidad si ésta no es para todos” (Blanco, 2006:19), destacando así que la verdadera calidad educativa debe ser inclusiva, permitiendo que cada individuo tenga igualdad de oportunidades para aprender y crecer.

La igualdad de oportunidades implica reconocer que, aunque las necesidades de cada persona son igualmente valiosas, estas varían de un individuo a otro. Esto requiere ofrecer a cada uno los recursos y apoyos necesarios para que puedan

beneficiarse de las oportunidades educativas en condiciones de igualdad. Blanco (2006) nos dice que lograr mayor equidad supone tratar de forma desigual lo que es diferente con el fin de asegurar la igualdad. “La homogeneidad de la oferta educativa genera exclusión y desigualdad porque no se da respuesta a las necesidades individuales”. (Blanco, 2006:23)

Alcanzar un equilibrio entre lo compartido y lo diverso requiere transformaciones significativas en las escuelas, debido a la arraigada tradición de priorizar lo común. “Por ello el foco de la inclusión es la transformación de los sistemas educativos, para asegurar la igualdad en respuesta a la diversidad del alumnado.” (Blanco, 2006:26)

En conclusión, el enfoque de inclusión y equidad en la educación, tal como plantea Rosa Blanco, es fundamental para asegurar que todos los estudiantes, independientemente de sus circunstancias, puedan acceder a una educación de calidad que valore sus diferencias y necesidades particulares. La inclusión no sólo implica abrir las puertas de las instituciones educativas, sino adaptar sus estructuras, políticas y prácticas para responder de manera justa a la diversidad de su alumnado. Esto es especialmente relevante para las estudiantes que, además de sus roles académicos, asumen responsabilidades de maternidad, enfrentando barreras adicionales para su permanencia y egreso. La inclusión de las maternidades universitarias en las políticas y prácticas educativas responde al derecho a la educación de estas mujeres, y fortalece el sistema educativo al enriquecerlo con sus perspectivas y experiencias.

La Universidad debe desempeñar un papel esencial en la implementación de políticas y programas inclusivos que aborden las necesidades de las estudiantes que son madres, eliminando barreras que puedan obstaculizar su permanencia y egreso académico. Al adoptar políticas institucionales comprometidas con la inclusión y la equidad, la Universidad puede garantizar que todas las estudiantes, independientemente de sus responsabilidades familiares, tengan acceso a un

entorno educativo que valore su diversidad y les brinde el apoyo necesario para completar su formación. Así, las universidades deben asumir un rol proactivo en la construcción de un ambiente inclusivo que permita, e impulse, el desarrollo pleno de las madres universitarias, asegurando que la maternidad no sea un obstáculo en su trayectoria académica, sino una parte reconocida y respetada de su identidad estudiantil.

3. Diagnóstico

3.1 Estrategia metodológica

Para aproximarnos a las barreras de género que enfrentan las estudiantes que son madres en la Universidad Autónoma del Estado de México, fue necesario conocer las principales características de esta población, fundamentalmente para determinar cuántas estudiantes madres se encuentran inscritas en las licenciaturas que oferta la UAEMex y los espacios académicos en los que se encuentran. Para ello, revisamos la información estadística disponible y constatamos que no se cuenta con información institucional que permita establecer el número de estudiantes que son madres.

Por tanto, decidimos consultar directamente en las coordinaciones de licenciatura y de tutoría académica, sin obtener información al respecto. Además, señalaron que no cuentan con un mecanismo formal para registrar/informar si alguna de sus estudiantes es madre.

Aunado a esto, y en colaboración con la Coordinación de la Especialidad en Género, Violencia y Políticas Públicas de la UAEMex, se estableció contacto con diversas áreas y dependencias universitarias, para indagar respecto a la existencia actual o previa de programas institucionales, becas, acciones o proyectos específicos dirigidos a este grupo de estudiantes. Sin embargo, no obtuvimos respuestas de

todas las áreas consultadas, y algunas direcciones se limitaron a proporcionar un enlace a los programas de su dependencia, en los que no se encontró ningún recurso específico destinado a atender las necesidades particulares de las estudiantes madres.

Ante tales limitaciones, decidimos adoptar otra estrategia para identificar y contactar algunas estudiantes que son madres a través de la técnica de muestreo conocida como bola de nieve. A través de redes personales establecimos contacto con mujeres de diversas facultades, quienes a su vez nos dieron información de otras. Las primeras estudiantes contactadas referenciaron a otras estudiantes madres, permitiéndonos ampliar progresivamente la red de contactos, hasta llegar a 18 estudiantes identificadas. Esto facilitó el acceso a las sujetas de análisis y creó un ambiente de confianza entre las participantes.

La recopilación de datos se estructuró en dos momentos, empleando herramientas de corte cuantitativo y cualitativo, lo que permitió una comprensión más integral de las experiencias vividas por las estudiantes que son madres. En un primer momento, se aplicó un cuestionario entre las estudiantes identificadas, orientado a la recolección de datos académicos y socioeconómicos. Además, nos permitió aproximarnos, de forma inicial, a las percepciones y experiencias de las participantes respecto a la vida universitaria; las barreras y desafíos que enfrentan las madres universitarias.

Dado que este proyecto apuesta por incorporar una perspectiva feminista, priorizamos la recolección de datos cualitativos, dado que, como menciona Fátima Flores (2012: 353) “En la investigación feminista, los métodos cualitativos representan una orientación metodológica privilegiada para captar la forma en que las mujeres experimentan, contextualizan y significan el mundo.” Además, es importante recordar que “las experiencias de las mujeres, en plural, ofrecen los nuevos recursos con los que cuenta la investigación” (Harding, 1987: 6). A través de los datos cualitativos es posible comprender situaciones únicas y particulares,

donde el significado y sentido que las propias participantes otorgan a sus vivencias cobra especial relevancia (Ramírez y Morales, 2015). Así, dar voz a las madres universitarias se ciñe a los principios fundamentales de la investigación feminista, que valora y reconoce la importancia de las perspectivas de las mujeres en la producción de conocimiento, en la comprensión de diversas problemáticas, así como en la construcción de alternativas de solución.

Atendiendo lo anterior y a partir de los resultados obtenidos a través de los cuestionarios aplicados, seleccionamos perfiles específicos y procedimos a realizar una serie de entrevistas semiestructuradas para obtener relatos detallados de las experiencias individuales de cinco participantes. Lo que nos permitió contrastar los resultados obtenidos en ambos momentos y validar nuestros hallazgos.

3.1.1 Delimitación espaciotemporal

El diagnóstico se llevó a cabo en cinco espacios académicos de la UAEMex ubicados en la zona de Toluca, seleccionados estratégicamente por contar con el mayor número de mujeres estudiantes de licenciatura.

La UAEMex es la Institución de Educación Superior (IES) más grande de la Entidad. Es pública, con cobertura en 125 municipios y presencia directa en 28. Según la Agenda Estadística 2023, cuenta con un total de 68,343 estudiantes de nivel licenciatura, de los cuales 40,000 son mujeres, representando el 58.6% de la población total en este nivel educativo. Del total, 20,289 mujeres se encuentran cursando sus estudios en el municipio de Toluca. Esta alta representación femenina en la región resalta la importancia de que un proyecto orientado a las maternidades universitarias se realice en los cinco espacios académicos con mayor concentración de mujeres, permitiendo una comprensión más amplia de las experiencias y desafíos que enfrentan.

La selección de estas facultades refleja una mayor presencia femenina, permitiendo capturar la diversidad de realidades que viven las estudiantes madres en los

diferentes espacios académicos. Esta decisión asegura que el análisis abarque un espectro representativo de los entornos más feminizados de la UAEMex, donde las dinámicas de género pueden influir de manera significativa en las experiencias universitarias de las estudiantes madres.

Las facultades seleccionadas fueron las siguientes:

Cuadro 3: Facultades de la UAEMex con mayor número de estudiantes mujeres.

Facultad	Estudiantes Mujeres	Estudiantes Hombres	Total de Estudiantes	Licenciaturas que se ofertan
Contaduría y Administración	3,413 (55.8%)	2,698 (44.1%)	6,111	<ul style="list-style-type: none"> • Administración • Contaduría • Informática Administrativa • Mercadotecnia
Ciencias de la Conducta	2,136 (73.4%)	773 (26.5%)	2,909	<ul style="list-style-type: none"> • Cultura Física y Deporte • Educación • Psicología • Trabajo Social
Derecho	1,860 (61.9%)	1,143 (38.0%)	3,003	<ul style="list-style-type: none"> • Derecho • Medios Alternos de Solución de Conflictos
Medicina	1,598 (66.6%)	799 (33.3%)	2,397	<ul style="list-style-type: none"> • Médico Cirujano • Bioingeniería Médica • Fisioterapia • Terapia Física • Terapia Ocupacional
Enfermería y Obstetricia	1,407 (81.9%)	309 (18.0%)	1,716	<ul style="list-style-type: none"> • Enfermería • Gerontología

Fuente: Elaboración propia con información de la Agenda Estadística (2023).

La recolección de datos se realizó durante los meses de agosto a septiembre de 2024. Solo se incluyeron mujeres estudiantes que fueran madres durante este periodo, lo que permitió capturar una perspectiva actualizada y precisa de las experiencias que viven las madres universitarias en la UAEMex. Este enfoque temporal fue clave para garantizar que los datos reflejaran las condiciones contemporáneas y las políticas vigentes, proporcionando un contexto específico que permite analizar la situación de las estudiantes en función de las circunstancias del momento.

3.1.2. Población Objetivo

La población objetivo de este estudio se centró exclusivamente en mujeres estudiantes que son madres y que actualmente cursan una licenciatura en alguna de las siguientes facultades: Ciencias de la Conducta, Contaduría y Administración, Derecho, Enfermería y Obstetricia y Medicina de la UAEMex.

3.1.3 Técnicas de Recolección de Información:

Como se mencionó anteriormente, las técnicas utilizadas para recoger la información fueron: cuestionarios estructurados (18) y entrevistas semiestructuradas (5).

Los cuestionarios permiten recolectar información estandarizada de un gran número de participantes, lo que facilita el análisis estadístico y la comparación de datos (Ramírez y Morales, 2015). El cuestionario fue la herramienta fundamental para la recolección de datos cuantitativos, permitiendo obtener información general de las participantes. Para asegurar su claridad y relevancia, el cuestionario se validó con una prueba piloto. Para la aplicación del cuestionario, se utilizó Google Forms; la decisión se justifica por varias razones:

1. Distribución eficiente: Esta herramienta permite una distribución rápida y sencilla del cuestionario a través de correo electrónico y redes sociales, facilitando el acceso a un amplio número de participantes.
2. Accesibilidad: La plataforma es fácil de usar, lo que reduce el tiempo necesario para la recolección de datos.
3. Herramientas integradas: Google Forms ofrece herramientas integradas de análisis de datos que permiten la recopilación automática y la organización de las respuestas, lo que facilita el análisis estadístico posterior.
4. Seguridad y confidencialidad: La plataforma garantiza la seguridad y confidencialidad de los datos recolectados, proporcionando un entorno seguro para la participación de las madres universitarias.

Las entrevistas son esenciales para la recolección de datos cualitativos, permitiendo explorar y conectar a profundidad con las experiencias y percepciones de las madres universitarias. Las entrevistas cualitativas son íntimas, flexibles y abiertas, lo que facilita una comprensión más rica y detallada de los fenómenos estudiados (Sampieri, 2014). Estas entrevistas nos permitieron captar matices y contextos que los cuestionarios pudieron pasar por alto, proporcionándonos una visión más completa y profunda de las barreras y necesidades que viven las maternidades universitarias.

Las entrevistas semiestructuradas se diseñaron para profundizar en las experiencias y percepciones de algunas participantes, a partir de preguntas abiertas que permiten a las madres universitarias compartir detalles sobre las barreras que enfrentan en su día a día, proporcionando contexto y profundidad a los datos cuantitativos recogidos y, a su vez, recopilando información sobre sus redes de apoyo.

De las madres universitarias que participaron en el cuestionario elaborado mediante Google Forms, seleccionamos cinco perfiles representativos basándonos en características particulares de cada una. La selección incluyó a una participante de cada facultad previamente identificada, asegurando diversidad en los contextos y experiencias. Consideramos la edad de las participantes, el avance en la licenciatura, la cantidad y edades de sus hijos e hijas, su situación laboral, su condición académica, si cuentan con beca otorgada por la UAEMex o no, y el uso de servicios de apoyo institucional de la universidad. Esto nos permitió capturar la variabilidad de experiencias dentro de un mismo grupo universitario, reconociendo que las madres universitarias enfrentan barreras y desafíos únicos según sus circunstancias personales. Es crucial escuchar y valorar las voces de las mujeres como sujetas de derechos, reconociendo sus experiencias y perspectivas como fundamentales para entender y abordar las desigualdades de género que enfrentan.

Las entrevistas se llevaron a cabo los días 24, 25 y 26 de septiembre a través de la plataforma Microsoft Teams, garantizando flexibilidad para las participantes. Antes de cada entrevista, se explicó el propósito del estudio y se solicitó el consentimiento informado, asegurando que las participantes conocieran el uso que se daría a la información recabada. Todas las entrevistas fueron grabadas con el consentimiento explícito de las participantes, lo que permitió registrar de manera detallada sus respuestas para su posterior transcripción y análisis. Este proceso asegura la precisión en la interpretación de sus vivencias y refuerza el compromiso de respetar y visibilizar sus experiencias como fuente invaluable para el diagnóstico y diseño de estrategias de intervención enfocadas en la igualdad e inclusión en la universidad.

3.2 Resultados

Los resultados que se presentan a continuación corresponden a los hallazgos obtenidos a partir de las indagaciones realizadas en este proyecto. El análisis se enfocó en identificar las barreras que enfrentan las madres universitarias para permanecer y concluir sus estudios de licenciatura, así como en comprender sus experiencias y percepciones en relación con estas barreras. Además, se exploraron posibles estrategias de intervención orientadas a promover su inclusión y garantizar condiciones igualitarias en la universidad.

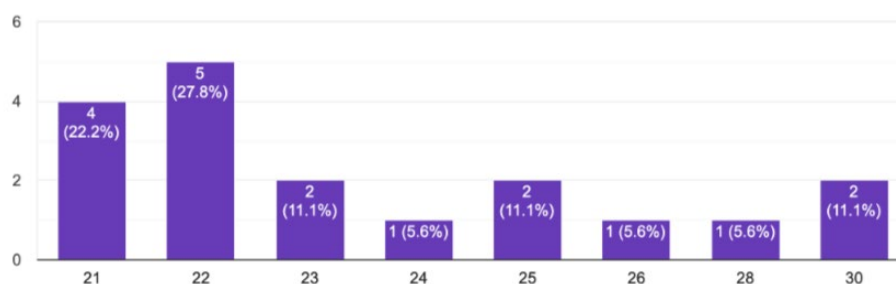
Para ello, se recopilaron datos demográficos que permitieron contextualizar las realidades de las madres universitarias participantes. Este primer acercamiento fue fundamental para comprender las características socioeconómicas, familiares y académicas que influyen en su trayectoria educativa. Los resultados obtenidos se derivan del análisis de los cuestionarios y entrevistas realizadas, los cuales proporcionan una visión integral de las dinámicas de desigualdad y las oportunidades de transformación desde una perspectiva feminista.

De las 18 participantes que respondieron al cuestionario, se seleccionaron cinco para ser entrevistadas a profundidad, con el objetivo de explorar más a fondo sus experiencias, perspectivas y los desafíos que enfrentan como madres universitarias. A través de estas entrevistas, se indagó en aspectos que van desde las barreras que limitan su desempeño académico, hasta las estrategias que han desarrollado para conciliar sus roles como madres y estudiantes, proporcionando una visión más detallada y humana de las problemáticas identificadas en el diagnóstico inicial.

3.2.1 Datos demográficos

El cuestionario se aplicó del 10 al 18 de septiembre a 18 mujeres, estudiantes madres, pertenecientes a facultades previamente seleccionadas. De estas participantes, 8 provienen de la Facultad de Enfermería y Gerontología, 3 de la Facultad de Derecho, 3 de la Facultad de Medicina, 2 de la Facultad de Ciencias de la Conducta y 2 de la Facultad de Contaduría y Administración. A continuación, se presenta la Gráfica 1 en donde se señalan las edades de las participantes, sin distinción por facultad.

Gráfica 1: Edades de las participantes



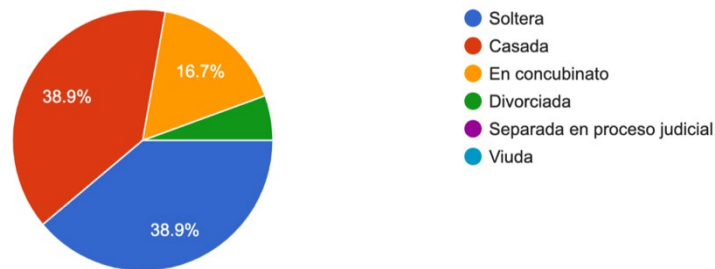
Fuente: Gráfica elaborada automáticamente por la plataforma de Google Forms.

- **Edades:** Entre las entrevistadas, cuatro tenían 21 años, cinco 22 años, dos 23 años, una 24 años, dos 25 años, una 26 años, una 28 años y dos 30 años al momento de contestar el cuestionario, con un promedio de edad de 23.7 años. La mayoría de ellas se encuentra en etapas avanzadas de su licenciatura, ya sea a la mitad o cerca de finalizarla. La distribución refleja

que la muestra la componen mujeres jóvenes adultas, lo que resulta significativo para analizar cómo interactúan sus responsabilidades de maternidad con las exigencias de la vida universitaria y las dinámicas que influyen en su trayectoria educativa.

- **Estado civil:** La mayoría de las participantes se identifican como solteras o casadas, con un número menor en situación de concubinato y un sólo caso de divorcio. Esta diversidad en las estructuras familiares sugiere que las estudiantes madres enfrentan diferentes dinámicas y desafíos que influyen en sus experiencias académicas y necesidades dentro de la universidad. A continuación, se presenta la Gráfica 2 en donde se ilustra el estado civil de las participantes.

Gráfica 2: Estado civil de las participantes

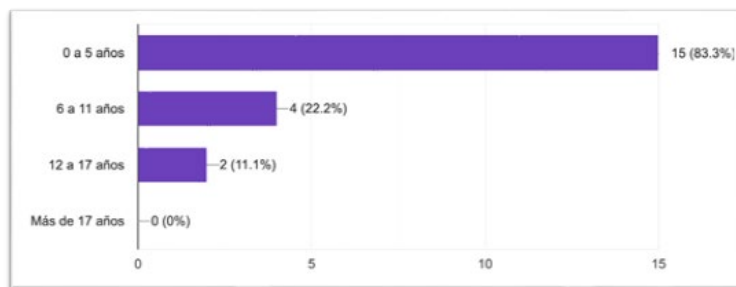


Fuente: Gráfica elaborada automáticamente por la plataforma de Google Forms.

- **Número de hijos e hijas:** De las participantes, 14 reportaron tener un solo hijo o hija, mientras que las 4 restantes señalaron tener dos. Es importante destacar que estas últimas son mayores que el promedio de edad de la muestra, lo que podría sugerir una posible relación entre la edad y el número de hijos o hijas. Si bien esta tendencia parece indicar que, a medida que las estudiantes madres avanzan en edad, aumenta la probabilidad de tener más de un hijo o hija, la cantidad de participantes no permite establecer esta relación como un dato concluyente.

- Edades de los hijos e hijas de las participantes:** Las edades de los hijos e hijas de las participantes varían significativamente. Al inicio del documento, mencionamos los datos de la ENASIC (2022), que señalan los niveles de demanda de cuidados en porcentajes para cada grupo etario, los cuales se relacionan con los datos obtenidos en esta investigación. La mayoría de los hijos e hijas de las participantes se encuentra en el rango de 0 a 5 años, grupo que requiere el mayor nivel de atención (99.0 %). También se registraron casos en los rangos de 6 a 11 años (93.0 %) y de 12 a 17 años (65.9 %). Este aspecto es fundamental para comprender las diversas demandas y retos que enfrentan las estudiantes madres, ya que cada etapa del desarrollo infantil implica necesidades específicas de atención y cuidado. Mientras que los niños más pequeños requieren cuidados intensivos y constantes, los de mayor edad demandan un acompañamiento diferente, como apoyo en el ámbito académico o emocional. La gráfica 3 detalla la distribución por edades de los hijos e hijas de las participantes.

Gráfica 3: Edades de los hijos e hijas de las participantes

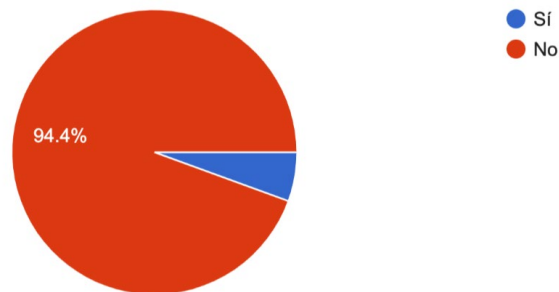


Fuente: Gráfica elaborada automáticamente por la plataforma de Google Forms.

- Situación académica:** De las 18 participantes, 16 se encuentran en situación regular, mientras que 2 son consideradas estudiantes irregulares. Sin embargo, entre las estudiantes regulares, solo una reportó recibir una beca otorgada por la UAEMex. Esto evidencia que la mayoría no accede a este tipo de apoyo financiero, aunque muchas enfrentan importantes dificultades económicas. Este bajo acceso a becas sugiere la necesidad de ampliar, visibilizar o facilitar el acceso a los programas de apoyo económico

que ofrece la Universidad. La gráfica 4 detalla el porcentaje de madres estudiantes que cuentan con una beca proporcionada por la UAEMex.

Gráfica 4: Porcentaje de estudiantes con beca UAEMex



Fuente: Gráfica elaborada automáticamente por la plataforma de Google Forms.

Derivado de los objetivos específicos de este trabajo, los hallazgos se han estructurado en dos apartados principales: las barreras específicas que enfrentan las madres universitarias y las áreas de oportunidad para implementar estrategias más inclusivas e igualitarias en los espacios universitarios. El primer apartado aborda las barreras que dificultan su permanencia y egreso, analizando cómo estas limitaciones interactúan para perpetuar desigualdades. El segundo apartado presenta las intervenciones y propuestas identificadas por las participantes, orientadas a generar condiciones más favorables, promoviendo una universidad equitativa que también reconozca y atienda las necesidades específicas de las madres universitarias.

3.2.2 Barreras identificadas

- **Barreras económicas:**

Las 18 participantes del cuestionario señalaron que su principal fuente de ingresos proviene del apoyo familiar, brindado por sus madres, padres, esposos o parejas. Este dato evidencia una fuerte dependencia de las redes familiares para sostenerse económicamente mientras cursan sus estudios. Aunque 5 de ellas indicaron que cuentan con un empleo de medio tiempo o realizan actividades de autoempleo, no

consideran estas ocupaciones como su principal sustento económico. Esto sugiere que dichos trabajos solo cubren necesidades adicionales o parciales, sin llegar a satisfacer completamente sus requerimientos financieros.

Por otro lado, la mitad de las participantes (9 de 18) señalaron en el cuestionario que "casi siempre" enfrentan dificultades para cubrir la cuota de reinscripción, lo que evidencia el impacto significativo de las barreras económicas en su trayectoria académica. Además, un número considerable (5 de 18) indicó que "a veces" han tenido problemas para cumplir con este pago, reflejando que las limitaciones financieras no son eventos aislados, sino obstáculos recurrentes que afectan a la mayoría de las madres universitarias en algún momento de sus estudios.

La dependencia económica de las madres universitarias representa una barrera significativa, ya que limita su autonomía financiera y las hace vulnerables a las prioridades, decisiones o condiciones impuestas por sus redes de apoyo familiar o de pareja. Esta falta de independencia económica genera tensiones e incertidumbre, afectando su estabilidad académica. Además, la insuficiencia de ingresos propios dificulta que puedan cubrir gastos educativos imprevistos, como materiales, transporte o servicios complementarios, así como necesidades relacionadas con su maternidad y bienestar.

Estas barreras incrementan el riesgo de abandono escolar, y también generan estrés y desgaste emocional, impactando negativamente su capacidad para planificar y avanzar en su trayectoria académica. En consecuencia, perpetúan desigualdades que obstaculizan la conciliación entre sus roles como madres y estudiantes. Una de las entrevistadas expresó esta situación de forma clara al describir su realidad económica:

S5: *“Porque al final del día ahorita el que está llevando básicamente todo, todos los gastos de la casa, pues es mi esposo, tanto de la niña que ya*

ahorita ya va en la escuela, yo que yo voy a la escuela, básicamente es como, suena chistoso, pero es como si tuviera 3 hijos.”

- **Barreras relacionadas con el uso del tiempo:**

13 de las 18 participantes del cuestionario indicaron que dedican la mayor parte de su tiempo al trabajo de cuidados, que incluye las responsabilidades relacionadas con la crianza de sus hijos e hijas. Además, 10 participantes, lo que representa más de la mitad de la muestra, señalaron que el tiempo destinado a su autocuidado o actividades personales, como dormir, comer o participar en actividades recreativas, es considerablemente reducido. Este desbalance en el uso del tiempo evidencia cómo las responsabilidades de cuidados sobrecargan a las madres universitarias, limitándoles el espacio necesario para el descanso o la atención a sus propias necesidades.

Por otro lado, muchas participantes expresaron sentirse abrumadas por la combinación de sus responsabilidades maternas y académicas. Las respuestas se concentraron en las opciones "A veces" (6 de 18) y "Casi siempre" (6 de 18), mientras que un número significativo seleccionó "Siempre" (5 de 18), lo que evidencia que la carga académica es una fuente constante de estrés.

Esta situación es una barrera significativa y persistente, ya que el agotamiento físico y emocional derivado del equilibrio de las demandas del cuidado de sus hijas e hijos y las académicas afecta negativamente su capacidad de concentración, organización y desempeño en los estudios. La falta de tiempo para atender actividades personales esenciales también puede tener graves consecuencias para su salud a largo plazo, incrementando su vulnerabilidad al estrés y el riesgo de abandono escolar. La doble jornada que enfrentan como madres y estudiantes las coloca en constante tensión, donde sus metas académicas se relegan ante las exigencias del trabajo de cuidados, impactando tanto su bienestar emocional como su rendimiento académico. Así lo expresan algunas de las participantes:

F2: *“Es muy difícil, el ritmo de vida es muy cansado, muy agotador, no me había tocado examen con bebé, pero es muy difícil la semana de exámenes, la entrega de trabajos con una bebé. No es lo mismo que me sienta a trabajar o dedicarle 5 horas a un ensayo que me dejaron o a 1 trabajo de investigación de más de 20 hojas sin tener una responsabilidad, a hacerla con una bebé sentada conmigo, tratando de entretenerla, ni la misma dedicación, ni la misma concentración.”*

P3: *“Yo por ejemplo regularmente he estudiado de 8 a 11-12 de la noche, cuando aparte ya estoy cansada, ya el niño hizo berrinche, ya estoy pensando que voy a hacer de lunch mañana, entonces no es lo mismo que no tener preocupaciones y enfocarte a estudiar.”*

S5: *“Estoy en el último año de esos 5 años, pero en realidad me han llevado más tiempo terminarla, justamente desde que fui mamá del segundo bebé, me di de baja un año, eso me llevó más tiempo, pero en realidad son 5 años y ahora estoy en el noveno semestre de 10.”*

- **Doble, triple o cuádruple jornada:**

Las madres universitarias compartieron en las entrevistas que la falta de tiempo es una de las principales barreras que enfrentan. Intentan equilibrar el cuidado de sus hijos e hijas con la asistencia a clases, la preparación para exámenes y el cumplimiento de trabajos o proyectos académicos, lo que genera un desgaste físico y emocional significativo. Muchas de ellas también asumen labores domésticas y, en algunos casos, realizan trabajos remunerados o actividades de autoempleo para solventar sus gastos, lo que agrava su carga diaria.

El cansancio, la falta de sueño y el estrés son problemas recurrentes, exacerbados por la falta de acceso a servicios de cuidado infantil adecuados o apoyo externo para los trabajos de cuidado. Esta situación las obliga a sacrificar aspectos fundamentales de su vida, como actividades personales, sociales y de ocio,

incrementando su sensación de aislamiento y agotamiento. Además, enfrentan una carga mental constante al intentar cumplir con sus responsabilidades tanto como madres como estudiantes, lo que genera una presión sostenida por mantener el equilibrio entre ambos roles sin descuidar ninguno.

V1: *“Hasta hoy en día te puedo decir que ha sido esa lucha constante de no perder, de no perderme, (...) igual terminaba muy cansada, pero decía yo, pues todo sea por juntar un poco más de dinero, y pues yo no quería perder todo el esfuerzo de toda mi vida.”*

P3: *“Me dedico a aplicar uñas acrílicas, entonces es un poquito complicado dividir toda la mañana en la escuela, parte de la tarde en mi trabajo, mis hijos y pues ya prácticamente la noche es la que ocupamos para actividades académicas.”*

S5: *“Como si desde el momento en que tienes hijos, la escuela ya no es para ti, cosa que yo estoy en completo desacuerdo, porque yo creo que se pueden llevar muy bien las dos cosas, siempre y cuando seas responsable.”*

P3: *“Me iba a dar de baja de una materia este semestre porque se me complicaba por el horario, es a la misma hora que sale mi hijo, el más pequeño, entonces, había 2 días que se me complicaba, pues tener quien lo recogiera.”*

P3: *“Por la situación que te digo que tiene una discapacidad, es todo un reto cómo mamá, lidiar también con eso, porque desgraciadamente, (...) la sociedad no está lista para esto y hablan y juzgan y ven y dicen, y pues los niños son muy vulnerables.”*

D4: *“Aparte de la responsabilidad de una casa, de un embarazo y de la escuela, pues viene toda esta parte de vivir el embarazo, el sueño profundo,*

de quedarme dormida en clases, el de a veces no tener la energía, de estar, todo el día en la escuela.”

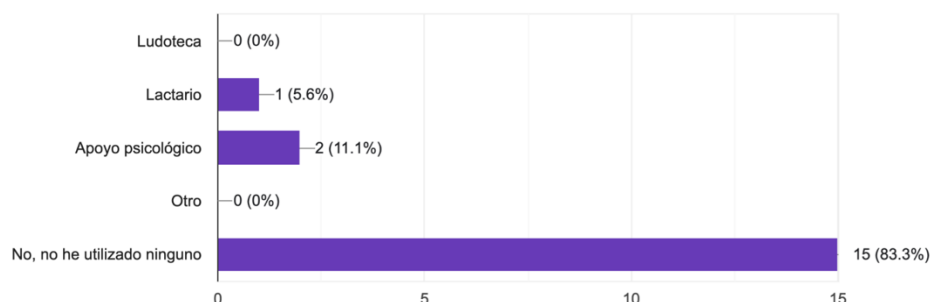
P3: *“A veces para ellos como jóvenes, es como de ‘ay no hay clase, vamos a salir temprano’ y pues para mí no, porque para mí es tiempo para mis hijos, para mi negocio.”*

S5: *“Entonces, justo por eso a veces me sentía desanimada. Y de repente sí decía, pues esto lo veo muy difícil, la verdad. O sea, ya estoy casi cerca, de terminar esta parte de la carrera, pero pues si me está costando muchísimo y luego pensaba, en el internado va a ser peor, porque básicamente me voy a desaparecer. Dan un sueldo, pero es mínimo, realmente digo como que no va muy bien, con mucha posibilidad de apoyo.”*

- **Barreras institucionales:**

De las 18 participantes del cuestionario, 15 señalaron no haber utilizado ningún servicio universitario diseñado específicamente para apoyar a madres estudiantes. Solo 2 mencionaron recurrir al servicio de apoyo psicológico, que no está dirigido solo a madres, y solo una participante usó el lactario. El bajo uso de estos servicios podría deberse a múltiples factores, como la falta de información sobre su existencia, horarios poco accesibles o una inadecuada adaptación de estos servicios a las necesidades reales de las madres universitarias. Esta situación evidencia la necesidad de revisar y fortalecer la oferta de servicios de apoyo, asegurando su accesibilidad y relevancia para que funcionen como herramientas efectivas en la mejora de la experiencia académica de esta población. En la gráfica 5 se presenta el número y porcentaje de madres estudiantes que han utilizado algún servicio de apoyo institucional.

Gráfica 5: Número y porcentaje de estudiantes que han usado servicios de apoyo institucional.



Fuente: Gráfica elaborada automáticamente por la plataforma de Google Forms.

Esta situación representa una barrera significativa, ya que limita el acceso de las madres universitarias a recursos diseñados para aliviar las cargas adicionales que enfrentan, como las responsabilidades de cuidado y los desafíos académicos. La falta de uso de estos servicios, derivada de factores como el desconocimiento, horarios inaccesibles o su falta de adecuación a las necesidades reales, evidencia una desconexión entre las políticas institucionales y la realidad de las madres universitarias. Esto las obliga a enfrentar sus retos sin herramientas efectivas que faciliten su permanencia, bienestar y egreso académico, aumentando el riesgo de desgaste físico y emocional.

Entre las barreras más mencionadas por las participantes, destacan la ausencia de espacios de cuidado infantil, la falta de apoyo psicológico en momentos críticos y la poca accesibilidad de lugares adecuados para la lactancia. Estas limitaciones, sumadas al acceso restringido a apoyos económicos y servicios médicos, exacerbaban las dificultades que enfrentan. Además, la invisibilización de este grupo como parte de la comunidad universitaria subraya la falta de consideración hacia esta población, dificultando aún más la conciliación entre la maternidad y la vida universitaria.

S5: *“Ahora que regrese a la escuela, de repente la verdad es que me he encontrado con muchas trabas, y no académicas sino en cuestión del apoyo, sobre todo de dónde dejarlos, donde dejar a los niños. De hecho, el semestre pasado fue muy complejo porque había veces que tenía quien me los cuidara y a veces no, entonces de repente tenía que faltar a alguna clase.”*

V1: *“Yo desde antes ya era paciente del CESPI y cuando ya estaba a dos de parir me dijeron, ‘cuando puedas volver a venir sola, regresas’ cuando creo que lo óptimo hubiera sido ‘te doy acompañamiento, aunque sea de manera virtual’ (...) Sentí que me dejaron de lado justo cuando más lo necesitaba.”*

S5: *“Tenemos el servicio de psicología, pero acudí antes de estar embarazada, y sinceramente me desilusionó porque fui con la intención de tomar una sesión de terapia psicológica, y me aplicaron unas pruebas, me dijeron que estaba bien y no tenía ningún trastorno, y que me podía ir.”*

F2: *“Sí. El semestre pasado sí llegue a llevar a mi bebé a revisión de calificaciones, (...) yo creo que el problema es la lactancia porque yo todavía le doy seno a mi bebé y es un problema, porque en ese tiempo, en lo que se estabiliza la lactancia como que no controlas tu flujo de leche y te llegas a manchar la blusa también y justo estaba en ese tiempo, como de que se iba estableciendo la lactancia y pues para mí era difícil, como llevarme a la bebé y no tener un lugar donde darle pecho y estar como en esas situaciones incómodas.”*

D4: *“Yo decía, bueno, permítanme entonces que mi bebé esté aquí, durante todo el día, el que me permitas este acceso de que, yo pueda ejercer mi maternidad y cuando tenga que lactar, yo pueda hacer uso de esa sala y es donde me dicen, ‘Pues, es que tu bebé no puede estar aquí, ¿Por qué? porque les incomoda a los demás compañeros si llora, entonces lo único que te podemos ofrecer es que la traigan cuando sea su horario y se retiren y luego regreses’.”*

S5: *“La verdad es que yo desde semestres pasados lo he intentado y tengo ahí, el registro con todas negadas, y estaba toda desanimada y hubo como*

dos semestres que, me dije, ya no lo voy a intentar porque nunca recibo y la verdad es que esta vez tuve suerte. Es un pago muy pequeño, pero al final me alegró mucho, de alguna forma ayuda un poco. Pero sí a veces la verdad es que sí me ha costado mucho encontrar esos apoyos.”

D4: *“Entonces empieza la parte de que necesitamos que lo justifiques (sus inasistencias), yo llevo mis estudios médicos pero me dicen, ‘es que no son válidos porque nosotros necesitamos que te atiendas en IMSS’, cuando en realidad, no saben o no están informados, que tampoco nos podemos atender en el servicio de IMSS, porque a pesar de que somos afiliados universitarios, (...) nos los dicen, ‘en el momento en que tu hijo nazca, tú tienes que buscar a dónde lo vas a trasladar porque nosotros no le podemos brindar el servicio médico, porque tu seguro universitario cubre solamente tus gastos, más no los del bebé’. Entonces, obviamente esta es una limitante para que nos atendamos dentro del IMSS, yo de qué manera voy a comprobar el que me estoy atendiendo.”*

F2: *“No se nos da esa atención, esa como invisibilidad como de ‘ah son madres, pues que se pongan al tanto,’ ‘pues si quiere ser mamá, que aprenda a sobrellevar, ser mamá y la escuela,’ o sea, como que nos dejan solas. No nos llevamos un acompañamiento por parte de ellos.” (la Universidad).*

Aunque la Universidad cuenta con servicios de apoyo para madres estudiantes, como salas de lactancia, existe una gran carencia en la difusión efectiva de estos recursos. Muchas estudiantes desconocen que tales espacios existen, o no tienen información clara sobre su ubicación, funcionamiento y disponibilidad. Esto crea una brecha entre los servicios que la universidad promueve públicamente y el acceso real a ellos por parte de las madres estudiantes. A pesar de contar con el cumplimiento de estándares de calidad que permiten a las madres ejercer su derecho a una lactancia digna, la falta de capacitaciones o información práctica limita el aprovechamiento de estos espacios, generando frustración y

obstaculizando el bienestar de las madres en su entorno académico. La promoción de estos recursos debería ser una prioridad para asegurar que realmente cumplan su función y lleguen a quienes los necesitan.

D4: *“Viene esta parte de la sala de lactancia, nosotros no conocemos ni siquiera cómo funciona nuestra sala de lactancia, sabemos que existe, sabemos que la promocionan y que se levantan el cuello porque tienen certificación en la sala de lactancia, sí, pero ¿Cuándo me vas a dar una capacitación del uso? ¿Cómo sé yo cómo funciona?”*

S5: *“De hecho, no sabía que existían (salas de lactancia) ¿está una en enfermería entonces? (...) Qué bueno saber ese dato porque todavía estoy lactando y el tema es que de repente a veces me desaparezco todo el día, que ya llevo sufriendo con mucha leche. Entonces nunca me la he sacado porque digo, aquí en la escuela no hay medios, no hay maneras, no es higiénico hacerlo en el baño. Y qué bueno saberlo.”*

D4: *“La Universidad tiene como ese lema de apoyar a la maternidad, pero en realidad no, no se vive de igual manera, y dentro, de los espacios, sí, tenemos como ciertas limitantes y sí me gustaría que se pudiera, hacer difusión y que se tomara un poco más de importancia.”*

S5: *“Lo de las salas de lactancia la verdad es que me sorprendió bastante porque no tenía ni idea de que existían. Creo que también lo que hace falta es promover esta parte porque yo no sabía nada de eso.”*

Las madres estudiantes perciben un apoyo limitado de la universidad, con servicios que no se adaptan a sus necesidades específicas. Aunque existen recursos como salas de lactancia, muchas desconocen que existen y su funcionamiento, o enfrentan dificultades para llevar a sus hijos e hijas a la Universidad. Además, los servicios de apoyo psicológico no abordan de manera específica los desafíos de la

maternidad estudiantil, dejando un vacío en el acompañamiento. La falta de opciones de cuidado infantil y los trámites administrativos complejos, que exigen justificaciones médicas complejas de obtener, aumentan sus barreras. En general, el apoyo actual resulta insuficiente y resalta la necesidad de políticas específicas para atender estas necesidades.

- **Barreras académicas**

Además de las barreras académicas generadas por la falta de tiempo y las cargas de trabajo, las entrevistadas señalaron que la falta de flexibilidad en los horarios y modalidades de clase representa uno de los mayores obstáculos. La rigidez académica, que incluye horarios poco accesibles y la falta de opciones en línea o híbridas, dificulta la conciliación entre sus estudios y las demandas de la maternidad. Esta situación reduce el tiempo disponible para el cuidado de sus hijos e hijas, incrementa su nivel de estrés y afecta negativamente tanto su desempeño académico como su bienestar emocional.

V1: “Yo estaba a media hora de entrar a quirófano porque fue cesárea y yo seguía mandando proyectos y al día siguiente en la mañana yo estaba respondiendo un examen”

D4: “Estoy en ese proceso de que es muy complicado el poder tener unos horarios accesibles, porque a veces yo me tengo que ir desde las 6 de la mañana de casa para poder contar con transporte, trasladarme a la facultad y, a veces, llegar 4 o 5 de la tarde, y a veces, tengo turno a las 18:30, tengo que salir de casa, entonces, ¿Cuánto tiempo la veo? 2 horas, entonces por eso yo decía, a mí me interesa esa parte de que se implementen los horarios, también en línea en donde nosotras podamos tener un poco más de flexibilidad y atención.”

P3: “Considero que hay muchas materias que no es necesario ir, o sea que si aperturaran la mayor parte, (...) siento que sí las podrías tomar en línea y

que sería menos el tiempo que tú tendrías que ir, porque no es nada más el tiempo que estás en la Universidad, sino el tiempo de traslado.”

F2: *“Tuve problema con mis asistencias, justo por impuntualidad, no porque no fuera, sino porque llegaba muy tarde y tantos retardos son una inasistencia, luego luego hablé con mi maestra, (...) yo esperaba que tuviera consideración conmigo, pero después no quiso ser igual de flexible que al principio que porque varios compañeros se estaban quejando, que por qué a unos sí, que por qué a otro no.”*

P3: *“Yo tenía la idea de que era aproximadamente 60% en línea y 40% presencial, y resulta ser que la carrera es al revés, entonces si se me complicó un poquito esa situación.”*

D4: *“Pues no, no lo manejan como incapacidad, (la Universidad) porque es de lo que me resaltaban, ‘no es incapacidad, es solamente un justificante’. Solamente un justificante de una semana para recuperación post parto por parto natural, parto cesárea dos semanas.”*

S5: *“Tengo claro el objetivo, pero siempre me han salido como cosas que de repente, como obstaculizan la meta.”*

Otro aspecto crítico que enfrentan son los problemas con el personal docente y/o administrativo. Las entrevistadas relataron experiencias de discriminación y comentarios inapropiados al solicitar apoyo o flexibilidad debido a su situación como madres. Estas actitudes, basadas en estereotipos de género, constituyen una forma de violencia simbólica al cuestionar su capacidad para cumplir con sus responsabilidades académicas o al emitir juicios sobre sus prioridades personales. Aunque es comprensible que existan límites institucionales en cuanto a prórrogas o permisos, las respuestas denigrantes por parte del personal académico y

administrativo perpetúan ideas preconcebidas sobre la maternidad y refuerzan la desigualdad.

P3: *“La mayoría de los maestros sí fue como muy concreto en eso y me dijeron que ninguna falta que proviniera de justificantes por ser mamá me la podían justificar.”*

V1: *“El único problema (...) fue al momento de querer meter todas mis materias en línea, por las asistencias, (...) fui con el subdirector y le dije ‘también trabajo y se me complica estar viniendo’, y lo único que me dijo fue, ‘pues para que echaste todo tu esfuerzo y tu vida a la basura’, (...) porque aparte recibí la amenaza de ‘si tú le dices a alguien lo que dije, te doy de baja de la carrera’ (...). Pues me lo aguanto con tal de no perder mi carrera.”*

P3: *“La verdad es que sí hay una falta de empatía por algunos profesores y algunos otros no, (...) hay algunos que son muy tajantes, muy de, ‘pues ese es tu problema y tú sabías a lo que venías independientemente si eres mamá’, entonces si es una situación a veces complicada”*

D4: *“Este docente me dice, ‘tienes que presentar extra’, yo así de, ‘¿pero por qué? si entregué todo lo que me solicitó, justifiqué la parte de mis faltas, en donde se supone que ya se les hizo llegar una circular’, ‘pues sí, pero no estuviste presente entonces no alcanzas el porcentaje.’ Entonces, tuve que irme directamente a consejo, para tener esa parte de apoyo y de resguardo. Aquí cabe resaltar, que yo conocía a una de las consejeras, entonces fue por ella que pude recibir esa asesoría y ese apoyo también por parte jurídica.”*

P3: *“Yo me acerqué con el profesor, le dije, ‘maestro, tengo que retirarme porque tengo que llegar por mi hijo’ y me dijo ‘Si no te quedas, no te asiento calificación’. Entonces te ponen en una disyuntiva bastante complicada, y no es porque yo me quisiera ir, es porque me tenía que retirar.”*

D4: *“La directora con las palabras me lo decía, estas mismas palabras de ‘Sino te vas de baja por tus faltas, te vas de baja porque yo quiero’.”*

S5: *“No ando diciéndole a todo el mundo que tengo 28 años y dos hijos, simplemente como otro compañero más. No tengo por qué estar comentando todo lo que hay detrás, entonces me ven como una más de ellos y de repente se enteran y es como ‘Ah, tiene la misma edad que nosotros y ya tiene dos hijos’, y empiezan a pensar que me embaracé muy joven y me ven como “Pobrecita”, cosas así. A veces es difícil lidiar con esa parte, porque sí se siente feo sentir el prejuicio cuando las cosas no son así.”*

D4: *“Cuando me reincorporo, yo encuentro muchos cambios, entonces ahora sí que todo mi panorama cambia porque ya no te sientes igual dentro del grupo, porque te sientes incómoda del proceso de lactancia, porque te sientes incómoda de los meses que te ausentaste y de repente llegas, porque inician los comentarios del el por qué tú puedes, porque nosotros no, y situaciones así.”*

Estas actitudes hostiles generan estrés adicional y una falta de sensibilidad y empatía hacia las circunstancias particulares de las madres universitarias. Este entorno poco comprensivo exagera sus desafíos académicos y perpetúa una exclusión implícita, al no reconocer las necesidades específicas de esta población dentro del ámbito educativo.

- **Carga emocional:**

Las estudiantes madres enfrentan una carga emocional significativa al intentar equilibrar estudios y maternidad, lo cual genera sentimientos de culpa por no poder dedicar el tiempo deseado a ambos ámbitos, y una constante sensación de estar fallando en alguno. La falta de apoyo emocional y la presión académica intensifican esta situación, derivando en casos de depresión, ansiedad y agotamiento extremo,

especialmente en el posparto o durante situaciones difíciles como separaciones. Esto evidencia la necesidad de talleres y apoyo psicológico específico para ayudar a las madres estudiantes a encontrar un equilibrio entre sus responsabilidades académicas y personales.

V1: *“Todavía existen muchos tabús al respecto. En casa me decían, ‘cómo vas a estar mal’, y pues no estoy al borde de la crisis, pero sí era como, porque esperar a estar a dos de ya no poder solucionar nada para ir entonces.”*

F2: *“Yo retrasé comentarle a mi familia, que estaba embarazada por lo mismo pues por el impacto emocional que iba a tener, yo sabía que iba a ser un proceso difícil emocionalmente”*

D4: *“Ya era bastante frustrante, era una depresión enorme, porque en este proceso también de posparto, inicia también mi proceso de separación con el papá de mi hija. Inicia proceso de separación, yo tengo presión por parte de la escuela porque ya prácticamente me habían amenazado en que o te presentas o te vas de baja.”*

F2: *“Yo creo que también talleres, las mamás necesitamos mucho apoyo psicológico, tanto por los cambios hormonales, anímicos, y físicos, pero también yo creo que talleres psicológicos que nos ayuden a saber equilibrar esa vida personal como madre y también lo académico.”*

D4: *“Podríamos también considerar hasta una depresión por maternidad, porque son crisis muy fuertes en donde a veces quieres darte por vencida, pero sabes que no puedes porque al final hay alguien que está dependiendo de si tú sigues o te quedas.”*

S5: *“Yo a veces siento que soy una carga, a veces también me he sentido mal, sinceramente a veces en ese aspecto, porque luego digo, ‘híjole creo que debería de a estas alturas ser al revés, ¿No? Yo estarlos apoyando a ellos (sus papás)’. Y siento que sigo siendo dependiente, y entra esa parte de culpa, que me siento mal.*

En el cuestionario, se les preguntó a las participantes si alguna vez habían pensado en abandonar los estudios. Un grupo considerable señaló que "A veces" (6 de 18) han contemplado esta posibilidad, mientras que un número significativo indicó que lo hace "Casi siempre" (4 de 18) o "Siempre" (3 de 18). Estos resultados son un reflejo del alto nivel de presión al que están sometidas las madres universitarias, derivado de la combinación de responsabilidades académicas, familiares y personales. La idea recurrente de abandonar sus estudios pone en evidencia las dificultades que enfrentan para conciliar estos roles, así como el impacto emocional y físico que estas barreras generan en su bienestar. Este dato subraya la necesidad de implementar medidas institucionales que respondan a sus necesidades específicas, promoviendo un entorno que les permita continuar y concluir su formación profesional sin que las circunstancias diversas las obliguen a renunciar a sus metas académicas.

También en este instrumento, se incluyó una pregunta abierta para que las participantes señalaran otras barreras que identifican como parte de su experiencia como madres universitarias. Las respuestas reflejan una variedad de obstáculos que enfrentan en su día a día, destacando tanto la falta de apoyo institucional como los estigmas y dificultades prácticas que afectan su trayectoria académica. A continuación, se presentan algunas de las barreras mencionadas con mayor frecuencia:

- “Considero que la escasez de apoyo institucional, como guarderías universitarias o programas de cuidado infantil asequibles y accesibles dentro de los espacios académicos. Muchas madres universitarias no cuentan con

redes de apoyo sólidas para el cuidado de sus hijos durante sus clases, lo que las obliga a encontrar soluciones costosas o improvisadas.”

- “No hay cultura de respeto y tolerancia por parte de los docentes y administrativos. Muchas veces, ellos son los primeros en juzgar y desalentarte a seguir.”
- “El estereotipo de ser mamá joven, de no dedicarme al hogar, el que decida continuar estudiando cuándo "debería" estar en casa con mis hijos.”
- “No hay protocolos diseñados para atender las necesidades de las estudiantes embarazadas ni de las que tienen hijos, se les exige exactamente lo mismo y todo queda a consideración del apoyo que quieran otorgar los docentes.”
- “El alto valor de las asistencias a clases ya que al ser mamá es complicado por enfermedad o actividades escolares de nuestros hijos.”

Estas respuestas reflejan la complejidad de los desafíos que enfrentan las madres universitarias, combinando barreras estructurales, como la falta de servicios institucionales adecuados, con barreras culturales, como los estigmas y prejuicios asociados a la maternidad en el ámbito académico.

3.2.3 Intervenciones y propuestas identificadas por las participantes

En el cuestionario, se incluyó una pregunta para que las participantes seleccionaran qué programas o actividades específicas para madres universitarias considerarían útiles que la universidad implementara. Las opciones más seleccionadas fueron las siguientes:

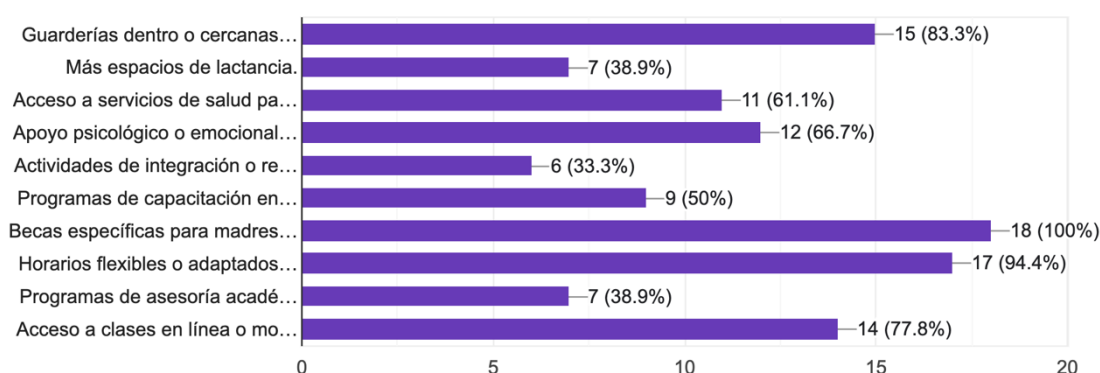
- 18 de 18: Becas específicas para madres
- 17 de 18: Horarios flexibles o adaptados para facilitar la asistencia a clases

- 15 de 18: Guarderías dentro o cercanas a la universidad
- 14 de 18: Acceso a clases en línea o en modalidad híbrida
- 12 de 18: Apoyo psicológico especializado para maternidades universitarias

Gráfica 6: Respuesta a que programas o actividades específicas para madres universitarias consideran útiles que la universidad implemente.

18. ¿Qué programas o actividades específicas para madres universitarias te parecerían útiles que la universidad implementará? (Selecciona todas las respuestas que apliquen)

18 responses



Fuente: Gráfica elaborada automáticamente por la plataforma de Google Forms.

Adicionalmente, mediante una pregunta abierta, se invitó a las participantes a proponer otros programas, actividades o acciones que no se hubieran mencionado previamente y que consideraran necesarias. Estas fueron algunas de sus sugerencias:

- “Capacitaciones en temas de maternidad y lactancia materna para intervenir desde las diferentes áreas de estudio de la universidad.”
- “Implementación de programas de capacitación y sensibilización al personal que labora en las universidades (docentes).”
- “Atención psicológica especializada y concientización del personal docente.”

Estas respuestas reflejan que las madres universitarias perciben una carencia significativa de apoyo institucional que contemple de manera integral sus necesidades específicas, tanto académicas como personales. La preferencia mayoritaria por programas como becas específicas para madres, horarios flexibles, guarderías cercanas a la universidad y clases en línea o en modalidad híbrida evidencia la urgencia de implementar estrategias que permitan a las estudiantes conciliar sus responsabilidades de maternidad con las demandas de la vida académica. Además, las propuestas adicionales destacan la necesidad de sensibilizar y capacitar al personal universitario, en especial a las y los docentes, para generar una mayor comprensión de las circunstancias que enfrentan las madres universitarias. También se resalta la importancia de brindar atención psicológica especializada como un componente clave para su bienestar emocional y permanencia académica. En conjunto, estas sugerencias delimitan las áreas prioritarias donde la Universidad podría intervenir para crear un entorno más inclusivo, igualitario y sensible a las particularidades de esta población.

Durante las entrevistas, las participantes profundizaron en estas áreas de oportunidad, compartiendo necesidades concretas y experiencias que refuerzan la necesidad de que la universidad adopte un enfoque más proactivo para atender sus necesidades y garantizar su permanencia académica.

- **Infraestructura de apoyo:**

Las entrevistadas identificaron necesidades específicas relacionadas con servicios y espacios que la universidad podría implementar para fomentar un entorno más inclusivo y accesible para las madres universitarias. Estas propuestas reflejan la importancia de diseñar una infraestructura de apoyo que atienda sus desafíos particulares y les permita conciliar la maternidad con la vida académica. Entre las sugerencias destacan la creación de espacios de cuidado infantil, así como el fortalecimiento de servicios psicológicos y el reconocimiento de las necesidades de esta población dentro de las políticas institucionales. Las entrevistadas expresaron lo siguiente:

S5: *“Están muy enfocados en que todos somos estudiantes y nada más, pero a lo mejor llevar un control y preguntar cuántos de aquí están embarazadas y evaluar esa parte.”*

F2: *“Esa ludoteca de la que me hablas me parece muy buena idea, pero creo que lo que hace falta es justo ese apoyo como de tiempo en lo que nosotros nos ocupamos de lo académico, espacios de cuidado en lo que nosotras, somos estudiantes, dejamos de ser mamá y somos estudiantes.”*

S5: *“El apoyo emocional puede ser importante porque a veces eso provoca deserción académica. Creo que hace falta más promoción en esa parte y normalizarlo más, contabilizar a las personas que estamos en esa situación y conocernos entre nosotras.”*

S5: *“A lo mejor la Universidad, pues poner a la disposición apoyos, a lo mejor para las guarderías, o no sé algo ahí para el cuidado de los bebés, porque sí en ciertas ocasiones puede ser una limitante.”*

- **Redes de apoyo:**

Un área esencial de oportunidad identificada por las participantes son las redes de apoyo. Las estudiantes madres destacaron el papel fundamental que desempeñan sus parejas, familiares y amigos en el cuidado de sus hijos e hijas y la gestión de sus responsabilidades académicas. Cuando está presente, el apoyo de sus parejas resulta crucial para que puedan asistir a clases y cumplir con sus tareas, mientras que los familiares, especialmente madres, a menudo asumen un rol clave en su día a día. Sin embargo, aunque estas redes son esenciales, no siempre son suficientes. La dependencia constante de los familiares puede generar tensiones y limitaciones, especialmente cuando este apoyo no está garantizado o no es consistente. Esta vulnerabilidad se agrava por la falta de servicios institucionales adecuados que respalden a las madres universitarias.

Más allá del apoyo familiar, las participantes resaltaron la importancia del acompañamiento emocional y comunitario. Crear espacios dentro de la universidad donde las madres estudiantes puedan conectarse y compartir experiencias fortalecería su bienestar emocional, al tiempo que fomentaría un sentido de comunidad y redes de apoyo mutuo. La posibilidad de establecer relaciones con otras madres que enfrentan desafíos similares podría ser un alivio importante ante el aislamiento que muchas expresaron haber sentido. Este acompañamiento ayudaría a gestionar mejor sus emociones, responsabilidades, vivencias y, a la vez, a reforzar su motivación para continuar con sus estudios.

F2: *“Tuve un buen recibimiento. Algunos de mis maestros me decían puedes traerte a tu bebé sin problemas, (...) mis compañeros siempre me ayudaban desde que estaba embarazada, como que todos muy empáticos y siempre como al cuidado de mí. Desde el principio llevé con mi red de apoyo, que fueron mis amigos, ese acompañamiento siendo mamá, porque pues un embarazo tampoco es fácil, por momentos como que tienes días buenos, tienes días malos, el cambio físico que tienes como que impacta mucho.”*

S5: *“Sinceramente sí recibo mucho apoyo familiar, tanto de suegros como de mis papás, pero también tienen también otras situaciones, (...) veo como que tienen la intención de apoyarme, pero a veces no siempre tienen la posibilidad, entonces es ahí donde a veces sí me conflictúa mucho la situación y de repente mi mamá me ha dicho ‘no, pues tranquila, tu échale ganas en lo que podamos apoyarte y pues ya esto después ya vas a estar mejor cuando termines la carrera, no te desanimes cuando termines, todo esto ya va a quedar atrás’.”*

P3: *“Tuve todo el apoyo 100%, tanto de mi esposo como de mi mamá, eso siento que fue lo que me ayudó mucho.”*

S5: *“En mi caso, ha influido mucho el apoyo de mi familia, especialmente de que no me han dejado caer y me han incentivado a seguir. Pero luego lo pienso y digo, si no fuera por ellos, pues yo creo que no estaría aquí porque sinceramente, sin ellos, ¿dónde los dejaría? O cómo le haría para estar como mamá y con la escuela.”*

P3: *“Parte del porqué yo también me metí (a estudiar), porque me dijo (su esposo) hazlo, yo sabía que, si yo no lo hacía ahorita, yo ya no lo iba a hacer, porque yo me iba a enfocar en mis hijos al 100% y ya no lo iba a hacer, en mi negocio y todo, y yo sabía que, si no era ahorita, yo ya no lo iba a hacer.”*

D4: *“Mi mamá es quien me sigue apoyando en esa parte de llevarla a la escuela, de recogerla y ya cuando tengo oportunidad, o que llegó a salir temprano, o que no llegó a tener clase, es cuando yo puedo verla.”*

S5: *“Quizá hay más personas (que son mamás), pero como yo no lo platico ni ella lo platica, no nos conocemos y posiblemente a lo mejor hasta se genera una buena amistad. Justamente cuando yo quedé embarazada, como que empecé a perder a mis amigos (...) Si se promoviera más este tema y nos conociéramos entre nosotras, sería un mayor apoyo emocional, porque es difícil.”*

- **La maternidad como motivación personal:**

Para muchas estudiantes, la maternidad es un impulso que refuerza su compromiso académico, dándoles una razón adicional para lograr sus metas. A pesar de los desafíos, ven en sus hijos e hijas una fuente de motivación y responsabilidad que convierte el estudio en una meta innegociable y les brinda un propósito renovado.

F2: *“La maternidad no es una barrera, más bien, yo creo que sería un empujón y un motor para para echarle más ganas.”*

V1: *“Sí, nunca fue opción no terminar.”*

F2: *“Fue motivación personal, yo lo hablaba con mi coordinadora y me dijo, ‘Pues va a ser más difícil mi niña, pero no eres la primera ni la última que ha podido’.”*

P3: *“Yo me voy a quedar sola, va a llegar un momento en el que yo me voy a quedar sola y que voy a hacer de mi vida y dije, no, yo me voy a meter a estudiar.”*

D4: *“Terminando tercer semestre me entero que estoy embarazada, obviamente se replantea totalmente el que voy a hacer, el que quiero, y yo decido seguir con mis estudios, esos no los interrumpí en ningún momento.”*

S5: *“En lo personal me ha impactado en muchos aspectos, tanto positivo como negativo, de forma personal, para mí la cuestión académica, siento que me ha motivado todavía más (...). A partir del momento en que estoy embarazada no sé si mi mente, entro a otro nivel, ya no hubo una decisión de sí o no terminar, sino que fue un sí, tengo que hacerlo, tengo una responsabilidad en camino y pues desde ahí como que empezó a mejorar mi trayectoria académica.”*

Para las estudiantes madres, la maternidad representa una motivación significativa, pero también un desafío constante en su trayectoria académica. Aunque encuentran en sus hijos e hijas una razón poderosa para continuar, equilibrar sus responsabilidades familiares y académicas es una tarea compleja y cargada de barreras. La falta de apoyos institucionales y flexibilidad en la organización académica puede hacer que su permanencia en la universidad sea aún más difícil. Para que su motivación no se vea limitada por obstáculos estructurales, es fundamental que la universidad implemente políticas y recursos que promuevan una

inclusión efectiva, generando condiciones que faciliten su permanencia y egreso de los estudios.

Aunado a lo anterior, y en el marco del análisis realizado, consideramos relevantes algunos aspectos que nos arroja la función IA del software ATLAS ti. Al respecto, destacamos:

- La constante necesidad de **adaptación** para conciliar sus roles académicos, laborales y familiares.
- La **falta de apoyo** institucional, por ejemplo, la poca flexibilidad en la justificación de las inasistencias se presentan como barreras significativas que complican su permanencia en la universidad.
- El **estigma social** asociado a la maternidad joven y al rol de madre estudiante que afecta tanto su experiencia universitaria como sus relaciones personales. Este prejuicio representa una barrera emocional y psicológica adicional que se suma a los desafíos institucionales, resaltando la urgencia de implementar políticas de sensibilización en las universidades.

Estos hallazgos refuerzan el análisis temático previo, que sugiere la necesidad de una mayor inclusión y flexibilidad en las políticas universitarias para atender las circunstancias particulares de las madres estudiantes. Además, resaltan el papel que juegan las redes de apoyo familiar y social, con un elemento central para la continuidad académica, lo que refuerza la necesidad de crear estructuras de apoyo formales dentro de las universidades, a través de políticas más incluyentes e igualitarias.

4. Propuesta de intervención

En la UAEMex, las madres universitarias enfrentan diversas barreras que afectan tanto su permanencia como su egreso de los estudios de licenciatura. Desde la ausencia de políticas efectivas de conciliación entre la vida académica y familiar, hasta una infraestructura insuficiente que no contempla sus necesidades específicas, estas estudiantes deben navegar en un sistema que no ha sido diseñado para responder a su realidad. La desigualdad de oportunidades producto de este contexto limita tanto su desarrollo académico como personal, y dificulta el egreso y su plena participación en la vida universitaria.

Ante esta situación, resulta imperativo implementar una intervención integral que aborde estos desafíos desde una perspectiva de inclusión y equidad, en el marco de las políticas universitarias de igualdad.

Los hallazgos obtenidos a través del proceso de diagnóstico revelan diversos factores que ilustran los desafíos únicos que enfrentan las madres universitarias para conciliar sus responsabilidades académicas, familiares y personales. Aunque las participantes encuentran en la maternidad una fuente de motivación personal, también enfrentan múltiples barreras estructurales, culturales, emocionales y económicas que afectan su permanencia y rendimiento en la universidad. A partir de estos hallazgos surge la propuesta de intervención, destacando los más relevantes a continuación:

- I. Dificultad para conciliar la vida personal, la maternidad, los estudios y, en algunos casos, el trabajo.
- II. Apoyo limitado de la universidad.
- III. Falta de flexibilidad en horarios y modalidades.
- IV. Experiencias de discriminación y estigmas por su condición de madres.
- V. Dependencia en redes de apoyo familiar.
- VI. Impacto emocional y psicológico.
- VII. Barreras económicas.
- VIII. Escasa utilización de servicios de apoyo.

- IX. Redes de apoyo emocional limitadas.
- X. Maternidad como motivación personal.

A partir de los hallazgos obtenidos del diagnóstico realizado, la propuesta de intervención busca promover la inclusión y la igualdad para las madres universitarias en el nivel licenciatura, aunque no se limita al resto (estudiantes de posgrado, profesoras, investigadoras y administrativas) con el objetivo de reducir las barreras que enfrentan y construir un entorno académico sensible a sus necesidades y que favorezca su desarrollo integral.

La estrategia de intervención se estructura en tres ejes de intervención:

- a) Políticas de conciliación,
- b) Infraestructura de apoyo y
- c) Programa de sensibilización.

El propósito de esta intervención es asegurar que las estrategias planteadas respondan de manera directa a las realidades y desafíos identificados durante el proceso de diagnóstico. Con ello se busca:

- Promover la igualdad de oportunidades para las madres universitarias a lo largo de su trayectoria académica.
- Fomentar una cultura institucional que permita el desarrollo pleno de toda la comunidad estudiantil, atendiendo sus necesidades particulares.
- Contribuir a consolidar una universidad inclusiva e igualitaria, en la que la maternidad sea reconocida y valorada como parte integral de la experiencia académica.

4.1 Alineación de la propuesta de intervención con los objetivos institucionales del Plan Rector de Desarrollo Institucional 2021-2025

Esta propuesta de intervención para promover la inclusión y equidad de las madres estudiantes de licenciatura de la UAEMex se alinea con los objetivos del Plan Rector de Desarrollo Institucional 2021-2025 (PRDI) vigente, en especial, en igualdad de género e inclusión en la educación superior.

El PRDI destaca que las Instituciones de Educación Superior (IES) deben ser espacios equitativos e inclusivos, que faciliten el acceso a la educación y su permanencia en condiciones de igualdad, promoviendo el respeto a los derechos humanos y la eliminación de discriminación. Este enfoque se fundamenta en instrumentos internacionales como la CEDAW, la Convención de Belem do Pará y los Objetivos de Desarrollo Sostenible 4 y 5 de la Agenda 2030, que refuerzan el compromiso de las IES con la equidad y el empoderamiento de las mujeres.

En este sentido, la propuesta de intervención responde directamente a estos lineamientos, ya que busca eliminar las barreras de género que enfrentan las madres universitarias en su trayectoria académica, alineándose con el objetivo de garantizar una participación educativa libre de desigualdades y estereotipos de género. La intervención planteada fomenta la inclusión de políticas de apoyo para madres estudiantes, facilita la compatibilidad entre sus roles familiares y académicos, y combate los estigmas de género que podrían limitar su pleno desarrollo en la universidad.

Asimismo, este plan de acción incorpora el enfoque de igualdad sustantiva que el PRDI propone integrar en los contenidos y prácticas educativas. Con ello, se pretende erradicar la violencia y discriminación de género, fortaleciendo un ambiente universitario en el que las madres estudiantes puedan desarrollarse plenamente y sin obstáculos. Esta propuesta promueve la permanencia de las estudiantes madres en la universidad, buscando generar un cambio en la cultura institucional, contribuyendo al proceso de transformación educativa que, como señala el PRDI, es clave para la calidad y equidad de las instituciones.

La educación en todos sus niveles es un derecho que facilita el acceso y el goce de otros derechos fundamentales para el desarrollo de las personas. A nivel mundial, se ha demostrado que cuando las personas acceden a la educación superior tienen más probabilidades de alcanzar mejores condiciones de trabajo y participar en los procesos de toma de decisiones. A su vez, el acceso de las personas al trabajo y a la educación superior puede tener implicaciones distributivas positivas para el crecimiento económico y la inclusión. (PRDI, 2021:236)

Esta propuesta se fundamenta en el objetivo general de Igualdad de género e inclusión del PRDI, cuyo propósito es “Consolidar a la Universidad como una institución que reconoce la igualdad sustantiva, trabaja en la disminución de la violencia y discriminación, así como formadora de individuos éticos” (PRDI, 2021:239). Este compromiso institucional también se extiende a los objetivos específicos del PRDI, orientados a fortalecer las prácticas de no violencia y no discriminación y a reducir las conductas que vulneren los derechos humanos dentro de la comunidad universitaria.

Para alcanzar estos objetivos, la intervención propuesta incorpora diversas políticas y estrategias del PRDI, entre ellas la sensibilización de la comunidad universitaria en temas de igualdad de género, derechos humanos y no violencia. En este marco, la propuesta plantea la implementación de talleres y programas de formación que aborden los retos y estigmas que enfrentan las madres estudiantes, fomentando así una cultura de apoyo, no discriminación y respeto. Estas acciones contribuyen a consolidar un entorno inclusivo y de trato igualitario para todos los miembros de la universidad.

“La educación media superior y superior debe ser equitativa e integral, eliminando la discriminación y promoviendo el respeto a los derechos humanos, reconociendo las necesidades inherentes a las condiciones de género” (PRDI, 2021:236). En este sentido, la propuesta de intervención se alinea con la política institucional de

promover la igualdad, la no discriminación y la no violencia en la comunidad universitaria. La creación de un entorno de apoyo de igualdad de oportunidades para las madres estudiantes responde a este compromiso, proporcionando herramientas y recursos que les permitan equilibrar sus responsabilidades académicas y familiares. Asimismo, al integrar mecanismos de prevención y atención de la discriminación de género, la propuesta refuerza la estrategia institucional de implementar acciones para prevenir y atender la violencia de género y la discriminación, como se establece en el PRDI (PRDI, 2021:240).

En coherencia con las estrategias de capacitación en temas de género, derechos humanos e inclusión, la intervención también contempla acciones de sensibilización y capacitación dirigidas tanto a estudiantes como al personal docente y administrativo. Estas actividades ayudarán a reducir estigmas y barreras estructurales que limitan la participación de las madres estudiantes y contribuirán a fomentar una universidad más inclusiva y consciente de las necesidades diversas de su comunidad.

Finalmente, la propuesta incorpora un enfoque de apoyo directo a las madres universitarias, mediante la creación de más espacios como salas de lactancia y la promoción de políticas de conciliación entre la vida personal, familiar y académica. Estas acciones son congruentes con el objetivo de la universidad de reducir el abandono escolar en condiciones de vulnerabilidad, avanzando en la implementación de un modelo de educación inclusiva, igualitaria y de calidad, acorde con los principios éticos y de igualdad sustantiva que orientan el PRDI.

4.2 Plan de Acción

Como se indicó anteriormente, esta propuesta se estructura en tres ejes principales. Cada eje aborda un objetivo específico, diseñado para ser medible, observable y evaluable en función de sus resultados. A continuación, se describe el enfoque de

cada objetivo, detallando las estrategias y acciones clave que componen la intervención. Estas acciones se implementarán mediante componentes específicos, cuyo progreso será monitoreado a través de indicadores que permitan evaluar la efectividad y el cumplimiento de los objetivos planteados.

A) Políticas de conciliación

Este primer eje tiene como objetivo reducir las barreras específicas que enfrentan las madres universitarias, promoviendo su permanencia y egreso a través de herramientas que les permitan conciliar sus responsabilidades familiares, personales, laborales y las exigencias académicas. Las políticas propuestas buscan aliviar las cargas identificadas en el diagnóstico, que reveló que la falta de tiempo y el agotamiento físico y emocional son obstáculos frecuentes entre las alumnas madres de la UAEMex, quienes a menudo se ven obligadas a sacrificar el autocuidado y el descanso. Así, este eje plantea acciones que permitan compatibilizar la vida académica con sus múltiples roles, contribuyendo a un entorno universitario más inclusivo y accesible.

Sin embargo, esta acción funcionaría para crear una formación más accesible y beneficiar a más grupos de la comunidad universitaria que se enfrenten a diversas condiciones.

Este objetivo se alcanzará mediante los siguientes componentes:

A1. La implementación de horarios flexibles y una modalidad híbrida, que otorgue a las madres universitarias mayor control sobre su tiempo, permitiéndoles organizar sus actividades de crianza y académicas y reduciendo el agotamiento físico y emocional.

A2. La simplificación de trámites administrativos a través de formatos virtuales, lo cual optimiza procedimientos y reduce los tiempos de traslado, disminuyendo así la carga administrativa.

A3. La creación de un programa de becas exclusivo para madres y padres estudiantes, diseñado para aliviar la presión económica y apoyar su estabilidad financiera, facilitando así la continuidad de sus estudios sin comprometer sus necesidades básicas. Aunque el proyecto se centra en las maternidades universitarias, incluir también a los padres en esta propuesta contribuiría a disminuir los estereotipos y creencias que asignan la crianza exclusivamente a las madres, promoviendo una visión compartida de las responsabilidades familiares.

B) Infraestructura de apoyo

El objetivo de este segundo eje es facilitar el acceso y la efectividad de los servicios de apoyo en la universidad, asegurando que respondan a las necesidades específicas de las maternidades universitarias. Este enfoque responde a hallazgos del diagnóstico que revelan que las participantes perciben insuficiente el apoyo institucional y encuentran que los servicios existentes, como salas de lactancia, ludoteca y apoyo psicológico, no siempre son accesibles ni adecuados para su situación particular. La poca accesibilidad, junto con la carga emocional de equilibrar sus roles familiares y académicos, incrementa los niveles de estrés y aislamiento de las estudiantes. Algunas estudiantes señalaron también que contar con una red de apoyo entre estudiantes en situaciones similares fortalecería su bienestar y les permitiría compartir experiencias.

Esta propuesta de mejora en los servicios de apoyo no sólo beneficiaría a las estudiantes madres, sino que también incluiría a todas las maternidades universitarias, abarcando a las alumnas, docentes, personal administrativo y trabajadoras de la universidad. Al adaptar la infraestructura y ampliar los servicios como salas de lactancia, guarderías y redes de apoyo, se contribuye a crear un entorno universitario más inclusivo y comprensivo con las necesidades específicas de todas las madres que integran la comunidad universitaria.

Este objetivo se alcanzará mediante las siguientes acciones:

B1. Implementar un sistema de recopilación de datos mediante formularios en tutorías académicas para identificar la cantidad de estudiantes madres en cada facultad y actualizar esta información cada semestre. Este sistema se complementará con encuestas periódicas para identificar necesidades específicas, lo que permitirá contar con datos claros y actualizados sobre las maternidades universitarias. Esto facilitará el diseño y ajuste de servicios de apoyo que respondan de manera efectiva y dirigida a las necesidades reales de estas estudiantes.

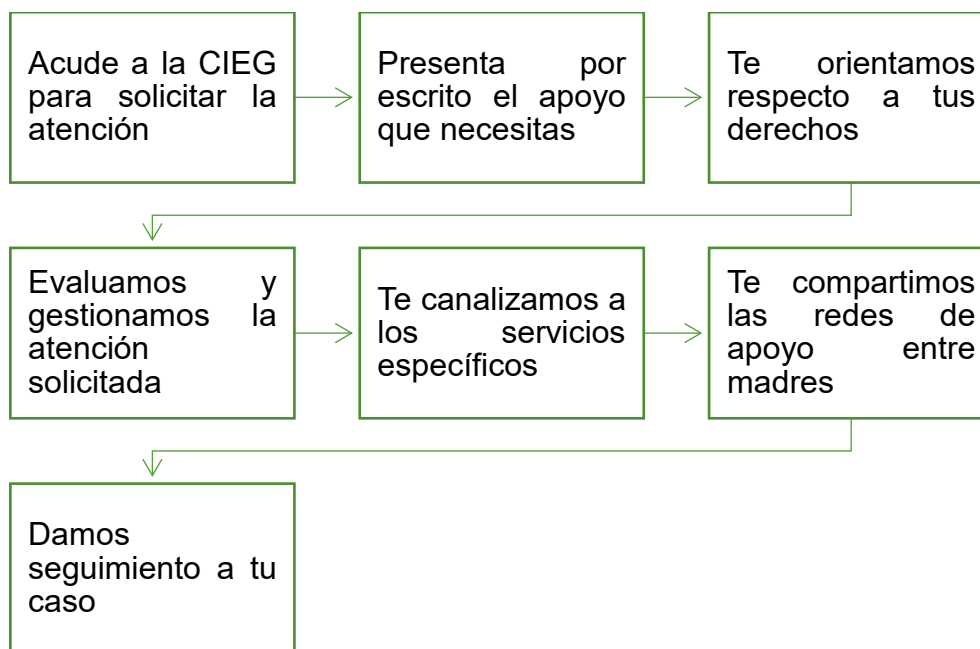
B2. Promover la creación de guarderías ubicadas dentro o cerca de los espacios universitarios, ofreciendo servicios accesibles o gratuitos para estudiantes madres. En caso de no ser viable, gestionar convenios con instituciones de salud para que las madres universitarias puedan acceder a guarderías mediante el seguro facultativo, sin costo o con tarifa reducida. Esta medida facilitará a las madres universitarias cumplir sus obligaciones académicas con mayor tranquilidad al tener asegurado el cuidado infantil.

B3. Ampliar la infraestructura de salas de lactancia en los espacios universitarios, garantizando que sean adecuados, seguros y accesibles para las madres universitarias. Además, implementar programas de orientación y apoyo sobre lactancia materna que brinden información y asesoría a quienes lo necesiten. Esto contribuirá a un entorno inclusivo que las haga sentir respaldadas y bienvenidas dentro del espacio universitario.

B4. Establecer una ruta de atención para madres universitarias, gestionada por un área específica dentro de la CIEG, que ofrezca apoyo integral en asesoría académica, psicológica y jurídica. Esta ruta fomentará una red de acompañamiento entre madres universitarias para promover el apoyo mutuo y la conexión entre ellas. También ofrecerá orientación en derechos laborales, protección social y atención en casos de violencia de género, facilitando denuncias y el acceso a servicios. Además, incluirá una guía para emergencias que contemple incapacidades

justificadas por motivos de salud relacionadas a la maternidad o familiares, así como la posibilidad de reprogramar exámenes y entregas sin penalización, proporcionando soluciones adaptadas a las necesidades de las madres universitarias.

Esquema 1. Ruta de atención para madres universitarias



Fuente: Esquema de elaboración propia

C) Programas de sensibilización

El objetivo de este último eje es promover un cambio en la cultura institucional, fomentando la sensibilización, la difusión y la formación continua en temas de maternidad universitaria, orientándola hacia la igualdad sustantiva, conciliación y no discriminación. Este eje busca responder al hallazgo de que varias madres han enfrentado comentarios despectivos o actitudes negativas de docentes y personal administrativo, lo cual refuerza estereotipos y constituye una forma de violencia simbólica que impacta su experiencia académica.

Además, muchas madres estudiantes no utilizan los servicios de apoyo existentes, como la ludoteca, las salas de lactancia y la atención psicológica, debido

principalmente a la falta de información sobre su existencia y a la limitada accesibilidad. Con sensibilización y formación continua, este eje busca crear un entorno más informado y empático, reduciendo prejuicios y mejorando el uso de los servicios de apoyo disponibles para responder a las necesidades de las maternidades universitarias.

Este objetivo se alcanzará mediante los siguientes componentes:

C1. Desarrollar campañas informativas sobre derechos y servicios institucionales para asegurar que las madres universitarias conozcan sus derechos, los servicios a los que pueden acceder y los canales para reportar casos de violencia o discriminación. Estas campañas fomentan la sensibilización y facilitan el acceso a la información, permitiendo que las madres universitarias tengan claridad sobre sus derechos y los recursos disponibles.

C2. Proponer programas de capacitación en igualdad y corresponsabilidad en el cuidado, dirigidos al personal docente, administrativo y a los estudiantes, abordando cómo evitar actitudes discriminatorias y prácticas que perpetúan la carga de cuidados sobre las mujeres. Estos programas buscan reducir prejuicios y estereotipos hacia las madres universitarias, además de prevenir conductas discriminatorias.

C3. Revisar y difundir los códigos de ética y los protocolos contra la discriminación de la UAEMex, para evitar la discriminación por maternidad. Establecer sanciones claras para el personal académico o administrativo que incumpla estas normativas y habilitar canales anónimos y seguros para que las madres universitarias puedan reportar casos de discriminación o acoso. Estas medidas aseguran que las madres universitarias cuenten con un entorno seguro y libre de discriminación.

4.3 Hoja de ruta

ACCIONES PARA INTEGRAR LA INCLUSIÓN Y LA EQUIDAD EN LA UAEMEX	ÁREA RESPONSABLE
A) Políticas de Conciliación	
Horarios flexibles y modalidad híbrida	<p style="text-align: center;">Dirección de Control Escolar</p> <p style="text-align: center;">Subdirecciones</p> <p style="text-align: center;">Académicas</p> <p style="text-align: center;">Departamentos de Control Escolar (Espacios Académicos)</p>
Trámites administrativos vía virtual (Reinscripción, cambio de modalidad, gestión de justificantes)	<p style="text-align: center;">Subdirecciones</p> <p style="text-align: center;">Académicas</p> <p style="text-align: center;">Departamentos de Control Escolar (Espacios Académicos)</p>
Programa de becas exclusivo para madres y padres estudiantes	<p style="text-align: center;">Secretaría de Extensión y Vinculación Universitaria</p> <p style="text-align: center;">Coordinaciones/</p> <p style="text-align: center;">Departamentos de Extensión (Espacios Académicos)</p>
B) Infraestructura de Apoyo	
Implementar un sistema de recopilación de información	<p style="text-align: center;">Secretaría de Planeación</p> <p style="text-align: center;">Dirección de Apoyo Académico a Estudiantes (DAAE)</p>
Promover la creación de guarderías	Dirección de Infraestructura Universitaria
Ampliar la infraestructura de salas de lactancia	Dirección de Infraestructura Universitaria
Establecer una ruta de atención para madres universitarias	Coordinación Institucional de Equidad de Género

	Coordinaciones de Programa de Licenciatura
C) Programas de Sensibilización	
Desarrollar campañas informativas sobre derechos y servicios institucionales	Coordinación Institucional de Equidad de Género (CIEG) Dirección General de Comunicación Universitaria
Proponer programas de capacitación en igualdad y corresponsabilidad en el cuidado	Coordinación Institucional de Equidad de Género (CIEG)
Revisar y difundir los códigos de ética y los protocolos contra la discriminación	Coordinación Institucional de Equidad de Género (CIEG)

4.4 Indicadores de monitoreo y seguimiento

Se destacó la importancia de la escucha activa de las madres universitarias como sujetas de derechos, para construir propuestas que mejoren su experiencia y favorezcan su permanencia académica. Esto implica comprender a profundidad cómo perciben las condiciones actuales en la universidad, identificar sus principales necesidades y atender sus expectativas en relación con las políticas institucionales.

Como resultado del proceso de diagnóstico realizado con las madres universitarias, se proponen indicadores de atención específicos que responden a sus contextos y barreras particulares. Para garantizar su relevancia y aplicabilidad, proponemos los siguientes criterios para la selección de indicadores:

- Que los indicadores no estén contemplados actualmente en los programas o políticas universitarias existentes.
- Que sean de alta importancia para las madres estudiantes, considerando tanto sus retos académicos como sus responsabilidades de cuidado.

- Que sean fáciles de medir y evaluar con los recursos disponibles en la universidad, asegurando su viabilidad y ejecución práctica.

Con base en esos criterios se seleccionaron los siguientes indicadores:

I. Registro de madres universitarias en la UAEMex:

Durante el proceso de diagnóstico, identificamos la ausencia de datos específicos sobre cuántas estudiantes de licenciatura son madres. Esta falta de información dificulta el diseño e implementación de políticas y programas dirigidos a esta población, limitando la capacidad de la Universidad para atender sus necesidades de manera efectiva. Sin un registro formal, las necesidades de las madres universitarias permanecen invisibilizadas y quedan fuera de las prioridades institucionales. Por ello, resulta indispensable que la universidad implemente un sistema de control sistemático que permita identificar, por semestre y por facultad, cuántas madres estudiantes están inscritas, con el fin de generar estrategias adecuadas y efectivas para apoyar su trayectoria académica.

Definición: Porcentaje de estudiantes madres registradas por semestre en cada facultad respecto al total de estudiantes inscritos.

II. Acceso a servicios de planeación de carga de materias:

Las madres universitarias identificaron como una de sus principales barreras el desafío de equilibrar las responsabilidades de la maternidad y sus demandantes horarios con las exigencias académicas. Señalaron que el acceso a servicios de planeación de carga horaria, como la posibilidad de priorizar la selección de materias y horarios, sería una herramienta clave para organizar sus actividades de manera más eficiente. Esto les permitiría ajustar sus horarios académicos a sus necesidades particulares, reduciendo el estrés asociado con la sobrecarga de responsabilidades y facilitando la conciliación entre sus roles. Por ello, consideramos indispensable que la universidad implemente y promueva estos

servicios como parte de una estrategia integral de apoyo a las madres estudiantes y que podría replicarse a otras poblaciones.

Definición: Porcentaje de madres universitarias que acceden a servicios de planeación de carga académica por parte de control escolar.

III. Satisfacción con la accesibilidad de las salas de lactancia:

Las madres universitarias participantes en las entrevistas señalaron que las salas de lactancia en la universidad son poco accesibles o, en algunos casos, inexistentes. Esta situación genera incomodidad debido a las complicaciones propias de la maternidad, como la necesidad de encontrar un lugar adecuado para amamantar o extraer leche. La mayoría de las participantes manifestó desconocer la existencia de estos espacios por falta de difusión y quienes los conocían los consideraron inaccesibles o insuficientes, lo que las obliga a buscar alternativas menos prácticas. Por ello, demandaron que las salas de lactancia sean accesibles y seguras, con las condiciones necesarias para utilizarlas sin interrupciones y en un ambiente digno que contemple las necesidades particulares de la maternidad.

Definición: Porcentaje de usuarias satisfechas con la accesibilidad, privacidad y seguridad de las salas de lactancia.

IV. Acceso a servicios de guardería proporcionados por la universidad:

Las madres universitarias identificaron la falta de servicios de cuidado infantil cercanos o accesibles como uno de los mayores desafíos que enfrentan en su trayectoria académica. Esta situación las obliga a depender de familiares, asumir altos costos para garantizar el cuidado de sus hijos o, en su defecto, ausentarse de la universidad. La falta de apoyo en este aspecto afecta directamente a su rendimiento académico, ya que en algunos casos se ven forzadas a faltar a clases o a dar de baja ciertas materias, lo que prolonga su estancia en la carrera. Por ello, consideramos fundamental que la universidad implemente o gestione servicios de guardería que faciliten la conciliación de sus roles de madres y estudiantes,

permitiéndoles asistir a clases y cumplir con sus responsabilidades académicas de manera más eficiente, sin la preocupación del cuidado de sus hijos e hijas.

Definición: Porcentaje de estudiantes madres que acceden a servicios de guardería proporcionados o gestionados a través del seguro facultativo.

V. Atención psicológica con perspectiva de género:

Las participantes destacaron la importancia de contar con apoyo psicológico adaptado a sus necesidades particulares, especialmente en contextos de estrés, discriminación o las dificultades para conciliar sus múltiples roles. Los servicios de apoyo psicológico pueden ser una herramienta fundamental para sentirse acompañadas y fortalecidas durante su trayectoria en la licenciatura. Sin embargo, algunas señalaron que las sesiones ofrecidas por la universidad carecen de empatía o de un enfoque que considere las barreras de género y los desafíos específicos de las madres estudiantes, lo que limita su efectividad. Por ello, solicitaron que la atención psicológica brindada por la universidad incorpore una perspectiva de género que permita abordar de manera integral las problemáticas que enfrentan, fomentando su bienestar integral.

Definición: Porcentaje de beneficiarias del apoyo psicológico con perspectiva de género.

- **VI. Accesibilidad de los canales de atención para madres universitarias:**

Las madres universitarias señalaron la ausencia de canales de atención específicos para atender sus situaciones particulares dentro de la universidad. Además, muchas indicaron desconocer los procedimientos adecuados para presentar quejas o denuncias en casos de discriminación o falta de apoyo, lo que refleja una falta de difusión y claridad en los medios actuales. Algunas participantes también expresaron desconfianza en la efectividad de estos mecanismos, temiendo posibles represalias o juicios derivados de sus denuncias. Por ello, consideran fundamental que la universidad desarrolle y promueva canales de atención específicos,

accesibles y confiables, que brinden apoyo integral a las madres estudiantes, garantizando un entorno más inclusivo y seguro.

Definición: Porcentaje de estudiantes madres que consideran los canales de atención accesibles y confiables.

- **VII. Sensibilización del personal universitario en temas de maternidad:**

Las entrevistadas mencionaron experiencias de discriminación y falta de empatía por parte de docentes y personal administrativo al solicitar flexibilidad o apoyo debido a su situación como madres. Estos comentarios y actitudes denigrantes perpetúan estereotipos de género y generan estrés adicional para las estudiantes madres. Por ello, consideramos esencial que el personal universitario reciba capacitaciones en igualdad de género y maternidad universitaria, con el objetivo de crear un entorno académico más inclusivo y respetuoso.

Definición: Porcentaje de personal universitario (docentes y administrativos) capacitado en temas de igualdad de género y maternidad universitaria.

4.5 Intervención Feminista: "Escribir para Resistir: Narrativas de Maternidad Universitaria"

El diagnóstico realizado identificó diversas barreras que enfrentan las madres universitarias al intentar equilibrar sus roles como mujeres, madres, estudiantes y, en muchos casos, trabajadoras. Estas vivencias están frecuentemente atravesadas por estigmas sociales, sentimientos de culpa y expectativas poco realistas sobre la maternidad. En este contexto, el taller de escritura se concibe como un espacio seguro donde las participantes puedan resignificar su identidad materna, desafiar los estigmas asociados a su realidad y reflexionar sobre la importancia del autocuidado en medio de sus múltiples responsabilidades. Al compartir este

proceso con otras mujeres en situaciones similares, se fomenta un sentido de comunidad y representación, elementos esenciales para su empoderamiento.

Las autoras Ximena Zacarías, Rubí Gómez e Isaac Uribe, en su investigación *Talleres reflexivos con mujeres: una estrategia participativa de investigación y diálogo en contextos comunitarios* (2018), destacan que estos espacios permiten reflexionar sobre la realidad cotidiana, facilitando el intercambio de experiencias y saberes entre las participantes. Esta dinámica fortalece el empoderamiento individual, y promueve la cohesión grupal y el sentido de pertenencia, creando una red de apoyo que puede extenderse más allá del taller mismo.

El objetivo de este taller es facilitar un espacio de expresión y reflexión para que las madres universitarias puedan procesar y manejar las emociones derivadas de las expectativas asociadas a sus múltiples roles, al tiempo que se sienten acompañadas por otras mujeres que comparten experiencias similares. Busca resignificar la identidad materna a través de una reflexión sobre los diversos roles que desempeñan (madre, estudiante, mujer, trabajadora) y su relación con las expectativas sociales. Además, se propone romper estigmas, explorando narrativas que desafíen las ideas preconcebidas sobre la maternidad en el ámbito universitario. Finalmente, se busca promover el autocuidado, abordando su importancia y trabajando en estrategias que permitan gestionarlo sin culpa.

La elección de realizar esta intervención a través de un taller responde a un enfoque feminista que prioriza la horizontalidad y la eliminación de jerarquías entre las participantes, creando un espacio colectivo donde se valoren todas las voces por igual. Este formato busca superar solo una herramienta de intervención institucional y un espacio personal y comunitario que permita la autoexploración y el fortalecimiento de redes de apoyo entre las madres universitarias, promoviendo una experiencia transformadora desde la empatía y el respeto mutuo.

La población objetivo inicial del taller serán las madres universitarias de la UAEMex que participaron en el diagnóstico del proyecto. El objetivo es establecer este taller como una actividad regular, con una periodicidad de al menos una vez al mes, alternando entre sesiones virtuales y presenciales. La alternancia de modalidades permitirá adaptarse a las necesidades y posibilidades de las participantes, facilitando su asistencia y promoviendo la inclusión de aquellas que tienen dificultades para trasladarse. Además, esta dinámica permitirá identificar y considerar a un grupo más amplio de madres universitarias, incluyendo alumnas, docentes y personal administrativo, fomentando un diálogo intergeneracional y multidimensional sobre las vivencias de la maternidad en el ámbito universitario.

Para garantizar que el taller mantenga su enfoque personal y cercano, las sesiones estarán limitadas a un máximo de 10 participantes. Este tamaño reducido busca promover un ambiente de confianza e intimidad, en el que todas las asistentes tengan la oportunidad de compartir sus experiencias, reflexionar y recibir apoyo. Asimismo, este formato permitirá que las facilitadoras puedan prestar una atención más personalizada y sensible a las necesidades individuales y grupales, evitando que el espacio se sienta impersonal o multitudinario.

Con esta estrategia, se espera crear una comunidad que visibilice y reflexione sobre las barreras que enfrentan las madres universitarias, fortaleciendo redes de apoyo en un entorno que valore sus voces, sus historias y sus emociones. Esto busca dar respuesta a las necesidades inmediatas de las participantes, y a la vez contribuir a la construcción de un espacio colectivo donde se puedan compartir aprendizajes, estrategias y soluciones prácticas para enfrentar las barreras que enfrentan cada día. La creación de esta comunidad también tiene el potencial de generar un impacto más allá de los límites del taller, inspirando la implementación de políticas y programas institucionales que respondan a las realidades de las madres universitarias. Al visibilizar sus historias, estas mujeres se posicionan como agentes de cambio dentro de la universidad, capaces de transformar el entorno educativo en un espacio más inclusivo y equitativo, a través de herramientas diferentes a las

institucionales. Este tipo de intervención fortalece la idea de que sus vivencias son valiosas y dignas de ser escuchadas, contribuyendo a la construcción de una universidad más empática y comprometida con la igualdad de género.

Conclusiones

Esta investigación ha puesto en evidencia las profundas desigualdades estructurales, culturales y académicas que enfrentan las madres universitarias en la UAEMex. Estas barreras, lejos de ser incidentales o atribuibles a situaciones individuales, son reflejo de un sistema educativo históricamente excluyente que no ha incorporado la diversidad de experiencias y trayectorias estudiantiles en su diseño. Entre los hallazgos más destacados, se encuentra la percepción de las madres universitarias de que la ausencia de políticas de conciliación representa una limitante crucial para su desempeño académico. Asimismo, señalan la falta de infraestructura, como guarderías y espacios para el cuidado infantil, como una barrera significativa para equilibrar las demandas de la maternidad con las responsabilidades académicas, lo que genera un impacto directo en su experiencia universitaria.

Históricamente, la maternidad ha sido definida como el propósito central en la vida de las mujeres, reduciéndola a su capacidad reproductiva y subordinándola a las normas patriarcales que las confinan a roles de cuidadoras principales del hogar. Este modelo cultural ha limitado la autonomía de las mujeres, perpetuando desigualdades estructurales que restringen su acceso a oportunidades educativas y dificultan su permanencia en la universidad. En este contexto, las madres universitarias se enfrentan a un entorno que no reconoce ni atiende las particularidades de su doble rol como madres y estudiantes, perpetuando dinámicas de exclusión y desigualdad.

Estas condiciones no sólo afectan el bienestar de las estudiantes madres, sino que también impactan de manera directa su permanencia en la universidad. La falta de

reconocimiento de sus necesidades dentro de las políticas y programas institucionales perpetúa un ciclo de invisibilización, que agrava las barreras ya existentes. Estas mujeres suelen enfrentar jornadas múltiples —académicas, laborales, de cuidado y domésticas— que generan altos niveles de estrés y agotamiento, factores que limitan su desempeño y aumentan el riesgo de abandono escolar. Este panorama refleja las limitaciones de un sistema diseñado sin perspectiva de género, que ignora las complejidades de compaginar la maternidad con la vida académica.

El diagnóstico realizado visibiliza estas problemáticas, fundamentando una propuesta de intervención integral para abordar las raíces del problema. Los tres ejes estratégicos planteados —políticas de conciliación, infraestructura de apoyo y programas de sensibilización— buscan transformar a la UAEMex en un espacio inclusivo. Las políticas de conciliación, como la implementación de horarios flexibles y modalidades híbridas de aprendizaje, pueden contribuir significativamente a reducir la inasistencia y mejorar el desempeño académico de las estudiantes madres. La creación de guarderías dentro de la universidad atendería directamente las necesidades de cuidado infantil, permitiendo a las madres equilibrar sus responsabilidades familiares y académicas de manera más efectiva. Por último, los programas de sensibilización dirigidos al personal docente y administrativo tienen el potencial de cambiar el clima institucional, promoviendo una cultura de respeto y apoyo que incremente el sentido de pertenencia y reduzca las prácticas discriminatorias hacia este grupo. En conjunto, estas acciones representan un paso crucial hacia una universidad que valore y promueva la igualdad de oportunidades para todas las personas, sin importar sus condiciones particulares.

Este proyecto se posiciona como un esfuerzo decidido por transformar la universidad en un espacio inclusivo, donde la maternidad no sea percibida como una barrera, sino como una condición plenamente compatible con la vida académica. Al reconocer a las madres universitarias como una parte esencial de la comunidad estudiantil, se busca garantizar su derecho a la educación en igualdad

de condiciones, promoviendo así un entorno que valore su contribución, y elimine las desigualdades de género que limitan su desarrollo académico y profesional. De esta manera, el proyecto no sólo aspira a mejorar las condiciones individuales de estas estudiantes, sino también a contribuir al fortalecimiento de una sociedad más justa y equitativa.

Asimismo, esta investigación va más allá de atender las necesidades inmediatas de las madres universitarias dentro de la UAEMex; se proyecta como un modelo que pueda ser replicado para beneficiar a otros grupos vulnerables en contextos universitarios. Esto incluye estudiantes de comunidades indígenas, personas con discapacidad o integrantes de la comunidad LGBTQ+, quienes enfrentan barreras similares que obstaculizan su derecho a la educación. Con la implementación de estrategias inclusivas y políticas de apoyo, la UAEMex puede convertirse en un referente nacional de buenas prácticas en inclusión educativa. Este esfuerzo no sólo beneficiaría a su comunidad estudiantil directa, sino que también podría inspirar a otras instituciones educativas en México a adoptar políticas transformadoras que valoren la diversidad, eliminen barreras estructurales y garanticen la igualdad de oportunidades para todas las personas. Al liderar este cambio, la UAEMex reafirma su compromiso con la construcción de un sistema educativo que fomente el desarrollo integral de todos sus estudiantes, sentando las bases para una educación superior verdaderamente igualitaria y accesible.

Finalmente, este proyecto no se limita a ser un diagnóstico ni una simple propuesta; es un llamado a la acción colectiva. Abordar las barreras que enfrentan las madres universitarias es una cuestión de justicia social y un imperativo para el desarrollo sostenible de nuestro país. Implementar estas acciones garantizará mejores condiciones para las madres universitarias, fortaleciendo el compromiso institucional de la UAEMex con la igualdad, el derecho a la educación y el empoderamiento de las mujeres. Este proyecto representa una apuesta por un futuro más equitativo, donde la maternidad y la educación no sean excluyentes, sino pilares complementarios del desarrollo personal, académico y colectivo.

Referencias Bibliográficas

1. Acker, Joan (1990), "Hierarchies, Jobs, Bodies: A Theory of Gendered Organizations." En *Gender and Society*, no. 2 139–58.
2. Agenda Estadística (2023) Secretaría de Planeación y Desarrollo Institucional. Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: <https://spydi.uaemex.mx/docs/docs/AE-2023-1.pdf>
3. Arroyo de Anda, Jessica Georgina; Hernández Rodríguez, Tania Marcela; Hernández Willoughvy, Silvia & Sepúlveda Rios, Irma Janett (2023) "Capítulo 23. Entre la maternidad y los estudios universitarios: Un análisis del perfil y los retos que enfrentan las mujeres estudiantes de un centro universitario de la Universidad de Guadalajara", en *Estudios de Género en Latinoamérica*, pp. 272-287. Disponible en: <https://releg.redesla.la/biblioteca/23.001/C23.pdf>
4. Barrera Díaz, Carlos Eduardo (2021). Plan Rector de Desarrollo Institucional 2021-2025. Disponible en: http://planeacion.uaemex.mx/docs/PRDI_2021-2025.pdf
5. Beauvoir, Simone de (1949). *El segundo sexo*. Traducido por Alicia Martorell. España: Cátedra.
6. Blanco, Rosa (2006), "La inclusión en educación: una cuestión de justicia y de igualdad." En *Sinéctica, revista electrónica de educación*, no 29, p. 19-27. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/998/99815739003.pdf>
7. Cambriles, Maricruz; González, Ana Marco Inés Martínez. Martínez, Rosa. Navarro, Carmen. Perea, Myriam y Suárez, Magdalena (2007), "Diagnóstico y autodiagnóstico de barreras de género. Posicionamiento de la mujer ante el empleo" en *Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental*, España.
8. campusgenero.inmujeres.gob.mx (2024) Glosario para la igualdad. Consulta en línea. INMUJERES Disponible en: <https://campusgenero.inmujeres.gob.mx/glosario/> [19 de agosto de 2024].
9. Cecchini, Simone (2021) "Caja de herramientas. Promoviendo la igualdad: el aporte de las políticas sociales en América Latina y el Caribe." Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

10. CEDAW (1979) Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer. adoptada y abierta a la firma y ratificación, o adhesión, por la Asamblea General en su resolución 34/180, de 18 de diciembre de 1979. Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/text/sconvention.htm>
11. Cerros Rodríguez, Elisa y Flores Ávila, Alma Leticia (2023), "Maternidades universitarias: tensiones entre trabajo, estudio y crianza." En *Ixaya. Revista Universitaria de Desarrollo Social*, vol. 13, no 25, p. 11-27. Disponible en: <https://revistaixaya.cucsh.udg.mx/index.php/ixa/article/view/7748>
12. Chodorow, N.J., (1978). "El ejercicio de la maternidad: Psicoanálisis y la sociología del género". Berkeley, CA: University of California Press.
13. Creswell, J.W. (1994) *Research Design: Qualitative, Quantitative, and Mixed Methods Approaches*.
14. Estupiñán Aponte, María Rosa., Vela Correa, Diana Rocío (2012) "Calidad de vida de madres adolescentes estudiantes universitarias" en *Revista Colombiana De Psiquiatría*, vol. 41, no 3, p. 536-549. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S003474502012000300006&lng=en&nrm=iso
15. Explorador de Datos del Estudio Comparativo de Universidades Mexicanas (ExECUM3), (2021) UNAM Disponible en: <https://www.execum.unam.mx/>
16. Flores Palacios, Fátima (2012). "Representación social y género: una relación de sentido común", en *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM; Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM; Facultad de Psicología, UNAM. Recuperado de: <https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/3358>
17. Gutiérrez Sánchez, Ana Teresa (2017) «El 10 de mayo "Día de la Madre" en México o de Cómo Imponer un Modelo de Maternidad», *Xihmai*, 12(23), pp. 45–60. Disponible en: <https://revistas.lasallep.edu.mx/index.php/xihmai/article/view/281>

18. Harding, Sandra (1987) “¿Existe un método feminista?” En: *Feminism and Methodology*. Bloomington/Indianapolis: Indiana University Press. Traducido por Gloria Elena Bernal
19. Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos y Baptista Lucio, María del Pilar (2014) *Metodología de la investigación*. 6a edn.
20. Huerta Mata, Rosa María (2015) *Joven, mamá y estudiante: identidad materna universitaria de "la madre soltera"*. (Tesis doctoral) El Colegio de San Luis, San Luis Potosí. Disponible en: <http://colsan.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1013/249>
21. Imf.org (2017), *Lo que hay que saber sobre el FMI y la situación de la mujer*. Disponible en: <https://www.imf.org/es/Blogs/Articles/2017/11/22/5-things-you-need-to-know-about-the-imf-and-gender> [18 de agosto de 2024].
22. inee.org (2019), *Glosario de EeE*. Disponible en: <https://inee.org/es/glosario-EeE> [19 de agosto de 2024].
23. INEGI. (2024). *Día de la Madre en México 2024: Realidad Sociodemográfica de la Maternidad*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/documento-madres-2024>
24. INEGI. (2023) *Encuesta Nacional para el Sistema de Cuidados (ENASIC) 2022*. Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2023/ENASIC/ENASIC_23.pdf
25. INMUJERES (2020) *Programa Nacional para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (PROIGUALDAD)*. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/Proigualdad%202020-2024%20Web.pdf [10 de agosto de 2024].
26. Lamas, Marta (1995) “Madrecita santa” en *Mitos mexicanos*, p. 173-176. Disponible en: http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Valores_Socioculturales/lecvmx329.html [22 de mayo de 2024].
27. Luna López, Enrique., Alemán Rivera, César Josué., García García, Enrique Jesús., y Jiménez Fabela, Corina Raquel (2019), “Dificultades con las que se

- enfrentan las madres estudiantes del Instituto Educativo México” en *PsicoEducativa: reflexiones y propuestas*, p. 34–45. Disponible en: <https://psicoeducativa.iztacala.unam.mx/revista/index.php/rpsicoedu/article/view/109>
28. México, (2021). Ley General de Educación Superior Ley [en línea]. Diario Oficial de la Federación. 20 de abril. [Consultado el 8 de julio de 2024]. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lges.htm>
29. Ortner, Sherry (1991) “Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura”, en *Antropología y Feminismo*, pp. 109-132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6091513>.
30. Palomar Vereas, Cristina (2005). “Maternidad: historia y cultura” en *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(22), 35-67. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362005000200035&lng=es&tlng=es
31. Palomar Vereas, Cristina (2009), "Maternidad y mundo académico." En *Alteridades*, Vol. 19, núm.38, pp.55-73 ISSN: 0188-7017. Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=74714814005>
32. Ramírez Aceves, Merizanda y Morales Fajardo, María Esther (2015). *Manual para la elaboración de trabajos de investigación de licenciaturas en ciencias sociales y humanidades*. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM.
33. Rich, Adrienne (2019), *Nacemos de mujer: la maternidad como experiencia e institución*. Traducido por Ana Becciu. España: Traficantes de Sueños.
34. Rodríguez Jiménez, José Raúl; Millanes Campa, Brenda Judith & Durand Villalobos, Juan Pablo. (2019), "Universidad y maternidad. Madres universitarias en la Universidad de Sonora." En *Universidades*, Vol..., núm.79, pp.41-52 ISSN: 0041-8935. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37359593008>
35. Saletti Cuesta, Lorena (2008), “Propuestas Teóricas Feministas En Relación Al Concepto De Maternidad” en *Clepsydra. Revista Internacional De Estudios*

- de Género y Teoría Feminista, núm. 7, p. 169-183. Disponible en: <https://www.ull.es/revistas/index.php/clepsydra/article/view/2442>.
36. Zacarías Salinas, Ximena., Uribe Alvarado, J Isaac., & Gómez Aro, Rubí. (2018), "Talleres reflexivos con mujeres: una estrategia participativa de investigación y diálogo en contextos comunitarios." En *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Vol. XXIV, núm.47, pp.115-134 Disponible en : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31655797006>
37. UNESCO. (2017). Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación. UNESCO.
38. Universidad de Granada, (2024) Ser una universidad igualitaria e inclusiva. Disponible en: <https://canal.ugr.es/UGR2031/propuesta/ser-una-Universidad-igualitaria-e-inclusiva-que-reconozca-las-diferencias-y-las-convierta-en-fortalezas-y-que-cuide-de-quienes-la-componen-y-de-nuestro-entorno-generando-conocimiento-y-formacion-para/>
39. unwomen.org (2024), *Acerca de ONU Mujeres*. Disponible en: <https://www.unwomen.org/es/about-un-women> [13 de agosto de 2024].
40. Zicavo, Eugenia (2013). "Dilemas de la maternidad en la actualidad: antiguos y nuevos mandatos en mujeres profesionales de la ciudad de Buenos Aires." En *La Ventana*. Revista de Estudios de Género, 4(38), pp.50-87. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-94362013000200004&lng=es&tlng=es